



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

---

---

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

PROPUESTA: TALLER DE ESTRATEGIAS PARA EL MANEJO DE  
LÍMITES, DIRIGIDO A PADRES DE FAMILIA DE HIJOS EN EDAD  
PREESCOLAR.

T E S I N A  
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE  
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA.

P R E S E N T A:  
GUADALUPE GONZÁLEZ RAMÍREZ.

DIRECTOR DE LA TESINA:  
LIC. MIGUEL ÁNGEL LUNA IZQUIERDO.



Ciudad Universitaria, Cd. Mx.

Mayo, 2018.



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## **AGRADECIMIENTOS**

Gracias a Dios, padres y esposo por ser parte de mi vida y ser aliento para iniciar y concluir este proceso que anhele por mucho tiempo y que finalmente logro cumplir, los admiro y los amo mucho.

Doy gracias a Dios, por permitirme llegar a esta etapa en la que una gran sorpresa llegó a mi vida para acompañarme en estos últimos meses de mi formación profesional. A ti mi bebé, que aunque aún no te conozco físicamente ya te siento dentro de mí, y pronto estaremos juntos. Te amo demasiado y eres el gran motivo de tu papá y mío.

Gracias a la vida, por darme enseñanzas que me fortalecen para ser mejor cada día y a mí misma, por no dejarme vencer y saber que si podía lograrlo.

A mis hermanos y familia por su compañía, apoyo, y momentos agradables que me ofrecen.

Aún ustedes que ya no están, gracias por ser parte de mí y mi familia; su recuerdo estará presente.

Al Programa de la DEC y a la Lic. Ana Lilia Hernández y mi asesor Lic. Miguel Ángel Luna Izquierdo, por su apoyo, sus enseñanzas y paciencia.

A cada uno de mis revisores que me dieron sus observaciones para enriquecer este trabajo y poder concluirlo de la mejor forma. Mil gracias.

A mis compañeras y amigas por formar parte de mí, por sus consejos y compañía y en especial Marisol de Jesús Romero y Araceli de Jesús Romero por su apoyo.

A la UNAM y Facultad de Psicología, por ofrecerme la oportunidad y un lugar para mi formación académica y personal. Mis mayores agradecimientos.

## ÍNDICE

<b>RESUMEN</b> .....	1
<b>INTRODUCCIÓN</b> .....	2
<b>CAPÍTULO I.</b>	
<b>DESARROLLO DEL NIÑO EN EDAD PREESCOLAR</b> .....	4
<b>1.1 Concepto de desarrollo</b> .....	4
<b>1.2 Desarrollo cognitivo</b> .....	6
<b>1.3 Desarrollo personal y social</b> .....	11
<b>1.4 Desarrollo emocional</b> .....	18
<b>CAPÍTULO II.</b>	
<b>FAMILIA Y CRIANZA</b> .....	20
<b>2.1 Concepto de familia</b> .....	20
<b>2.2 Funciones y tipos de familia</b> .....	21
2.2.1 Tipos de familias .....	23
2.2.2 Tipos de familias en México: descripción de dos casos .....	25
<b>2.3 Crianza y estilos parentales</b> .....	299
2.3.1 Dinámica familiar .....	32
2.3.2 Relación familia-escuela .....	33
2.3.3 Estilos parentales .....	34
<b>CAPÍTULO III.</b>	
<b>PADRES DE FAMILIA Y LÍMITES EN LOS HIJOS DE EDAD PREESCOLAR</b> ....	41
<b>3.1 Los límites</b> .....	41
3.1.1 Concepto de límite .....	43
3.1.2 Objetivos de los límites .....	44
3.1.3 Problemáticas y límites .....	44
<b>3.2 Disciplina y límites</b> .....	47
3.2.1 Libertad y derechos en los niños .....	49
<b>3.3 Aplicación de consecuencias</b> .....	50
<b>3.4 Manejo de límites en los hijos de edad preescolar</b> .....	52

3.4.1 Estrategias para el manejo de límites .....	55
3.4.2 Investigaciones actuales sobre los límites en los niños de edad preescolar .....	59
<b>CAPITULO IV.</b>	
<b>PROPUESTA: TALLER DE ESTRATEGIAS PARA EL MANEJO DE LÍMITES, DIRIGIDO A PADRES DE FAMILIA DE HIJOS EN EDAD PREESCOLAR .....</b>	<b>65</b>
4.1 Justificación .....	65
4.2 Diseño .....	67
4.2.1 Carta Compromiso.....	68
4.3 Cartas Descriptivas .....	70
<b>DISCUSIÓN, ALCANCES Y LIMITACIONES .....</b>	<b>88</b>
<b>REFERENCIAS .....</b>	<b>92</b>
<b>ANEXOS.....</b>	<b>102</b>

## RESUMEN

El presente trabajo es una propuesta de un taller para padres de familia, que se basa en el manejo de límites en hijos de edad preescolar, cuyo objetivo principal es generar un espacio de aprendizaje y reflexión en el que los padres muestren interés por el aspecto cognitivo, personal y social de sus hijos en la crianza y entorno familiar a través de estrategias adecuadas, para el manejo de límites. El taller va dirigido a padres con hijos en etapa preescolar que asistan al jardín de niños (público y privado), guarderías, centros de salud o espacios educativos; y aplicado por un instructor, psicólogo o profesor. Está programado en seis sesiones con temas fundamentales para establecer estrategias para el manejo de límites y normas que servirán para que los hijos(as) aprendan a relacionarse, con un crecimiento sano y ajustado, afecto, comunicación, motivación, respeto y libertad.

**Palabras clave:** padres de familia, hijos de edad preescolar, crianza, estrategias, manejo de límites, disciplina, normas.

## INTRODUCCIÓN

Durante la crianza, los padres de familia consideran importante poner límites a los hijos porque estos forman hábitos, para convivir y porque es la base de su formación y educación, sin embargo, algunos padres han mencionado que no cuentan con información adecuada y consideran es importante que desde pequeños se establezcan límites a los hijos. En su mayoría son padres con estudios de nivel básico o preparatoria con hijos que asisten a escuelas públicas y que piensan que se les facilitaría informarse a través de talleres, conferencias y pláticas.

Por lo tanto, en este trabajo se ha generado una propuesta sobre un taller para padres de familia, que se basa en el manejo de límites en hijos de edad preescolar y pretende destacar la importancia que tiene el entorno familiar para el desarrollo y educación de los hijos. La investigación está organizada en cuatro capítulos donde se abordará lo siguiente:

El capítulo I, “Desarrollo del niño en edad preescolar”, explica de forma general el desarrollo en el aspecto físico, cognitivo, personal y social, así como la importancia en esta área del desarrollo, la cual es una etapa esencial para aprender y asimilar normas y reglas en la vida cotidiana. Por lo que, este capítulo permitirá saber las características en el aspecto personal y social del niño, las cuales permitirán saber la razón para aplicar estrategias de manejo de límites en capítulos posteriores.

En el capítulo II, “Familia y Crianza” se menciona que dentro de las funciones de la familia está ofrecer estrategias de conductas apropiadas para relacionarse, proveer un crecimiento sano y ajustado. Así como proporcionar normas y regulaciones en beneficio de la personalidad individual, familiar y en sociedad.

Posteriormente en el capítulo III, uno de los más importantes y sustento de la propuesta del capítulo IV, explica la relevancia de formar con límites, mencionando las situaciones más comunes que se presentan en el niño en esta etapa, mismas que son necesarias corregir con base en estrategias sugeridas como, toma de



decisiones, reflexión, diálogo, elogios o expresión verbal, resolución de problemas, negociación, relajación, tiempo fuera y juego de roles.

En el capítulo IV, se desarrolla la propuesta del taller: el cual está constituido por una carta compromiso de lineamientos del taller y seis sesiones con temas como Desarrollo del niño de 3 a 5 años, Familia y crianza en hijos preescolares, Características de los límites en los hijos de edad preescolar y Estrategias de manejo de límites I, II, y III. Así como, criterios de evaluación de las sesiones y evaluación del taller que se encuentran en el apartado de anexos.

Por tanto, la importancia de la propuesta es aplicar límites oportunos para favorecer la conducta de los hijos(as) en diferentes contextos guiados por la educación que establezcan los padres para evitar o disminuir situaciones como desobediencia o malos hábitos. Por lo que, el objetivo principal es generar una propuesta de un taller para padres de familia con temas de estrategias para un adecuado manejo de límites en hijos de edad preescolar; así como conocer el desarrollo del niño(a) de 3 a 5 años y relacionarlo con la etapa de su hijo(a) para adaptar su relación según la edad y situación; y reflexionar como influye la dinámica familiar al establecer límites.

Finalmente, se concluye que para que se establezca un buen desarrollo de los niños y niñas, la disciplina es importante en la familia y debe dar pauta a un clima con afecto, respeto, con reglas claras, límites razonables con acuerdos, comunicación, para que sus hijos tengan más confianza en sí mismos y sean autónomos respondiendo ante diferentes situaciones según su edad, ya que lo adecuado e inadecuado se aprende en esta etapa y conviviendo con los demás, con la finalidad de disminuir problemas presentes y futuros.

# **CAPÍTULO I.**

## **DESARROLLO DEL NIÑO EN EDAD PREESCOLAR**

### **1.1 Concepto de desarrollo**

El término más general de desarrollo, en el área de la psicología, se refiere a los cambios que experimentan los seres humanos o animales desde el nacimiento hasta la muerte, los cuales aparecen de manera ordenada, en un periodo largo y estable (Woolfolk, 2014).

Existen conceptos de diferentes autores en relación al desarrollo y que hacen aportaciones relevantes a este término, mismos que se describirán a continuación:

En el estudio de Palacios (1999, citado en Muñoz et al. 2011), se refuerza el concepto anterior de desarrollo, ya que se señala que es el conjunto de cambios del ser humano desde el nacimiento hasta la muerte y determina la dirección de cada una de las etapas del mismo y sus características. En este sentido, Mesa y Gómez (2015), incluyeron que el desarrollo humano es un proceso regulado, apoyado y orientado por los aspectos sociales y en el cual intervienen los padres, cuidadores y docentes en la maduración de los aspectos biológicos, fisiológicos y psicológicos. También se ha explicado que existen diversos factores que lo favorecen como es: el ambiente físico, que puede presentar elementos que promueven o limiten la adquisición de habilidades; la maduración biológica que establece las posibilidades y el ritmo de desarrollo; la interacción con personas cercanas (familiar, social y cultural del niño) para promover o limitar el desarrollo y aprendizaje; y los conocimientos adquiridos para poner en práctica y dominar nuevas habilidades (Pastor, Nashiki y Pérez, 2009; Quesada, 2010; Muñoz et al., 2011).

Por lo tanto, Papalia, Duskin y Martorell (2012) y Woolfolk (2014), clasificaron el desarrollo humano en:

- **Desarrollo físico:** se refiere al crecimiento del cuerpo y cerebro, capacidades sensoriales, habilidades motoras y salud.

- Desarrollo personal: son los cambios en la personalidad de un individuo.
- Desarrollo social: explica las emociones y forma de relacionarse con los demás.
- Desarrollo cognitivo: está formado por pensamiento, razonamiento, toma de decisiones, atención, memoria, lenguaje y creatividad.

Papalia et al. (2012), señalaron que las diferencias individuales en características, influencias y resultados del desarrollo, varían de acuerdo al sexo, estatura, peso y complexión; salud y nivel de energía; en inteligencia; y en temperamento, personalidad y reacciones emocionales. Así que, la forma de vida de una persona es distinta de acuerdo a lo que le rodea, ya sea en casa, comunidad, sociedad, relaciones que cultiva, escuela y tiempo libre. En este sentido en el estudio de Palacios (1999, citado en Muñoz et al., 2011), se mencionó que el desarrollo es multifactorial, bajo diversos factores ambientales o individuales, por ejemplo en el aspecto social; las características del desarrollo cultural de una persona dependen del momento histórico, de los grupos y subgrupos sociales, del nivel de estudios de los familiares, del nivel socioeconómico, de los contextos de familia, de la escuela, de rasgos individuales heredados y del entorno.

En referencia a las etapas de crecimiento, algunos autores como Muñoz et al. (2011); Pastor et al. (2009); y Quesada (2010), han planteado que en la niñez temprana que comprende de los tres a los seis años, el desarrollo es un proceso continuo que tiene como características ser:

- Universal, en referencia a niños y niñas con distinta nacionalidad, condición social, creencias, cultura y tiempo.
- Secuencial, que señala las habilidades en el mismo orden.
- Jerárquico, en referencia a las habilidades iniciales y básicas para la adquisición de conductas complejas.
- Dinámico, porque está en constante movimiento.

A continuación se describirán las características y cambios en el desarrollo de niños y niñas durante la etapa preescolar en el área cognitiva, personal-social y emocional.

## **1.2 Desarrollo cognitivo**

Myers (2011), señaló que la cognición se atribuye a todas las actividades mentales relacionadas con el pensamiento, conocimiento, recuerdo y comunicación. En relación a lo anterior, Pastor et al. (2009), establecieron que el desarrollo cognitivo se da a lo largo de la vida, por procesos mentales que permiten comprender el entorno a través de la conducta, siendo más evidente en niñas y niños pequeños, ya que es una oportunidad de aprendizaje, por lo que, el juego es el mejor medio para promoverlo, interactuar y ejercer acción directa sobre lo que los rodea. Dichos procesos se caracterizan por: a) percibir, interpretar y analizar la información para generar un aprendizaje, b) establecer relaciones; aplicando nuestro conocimiento a la nueva información, para aumentarla, corregirla o desechar la errónea y c) utilizar funcionalmente la información; en experiencias cotidianas a fin de corroborarlo y seguir aprendiendo.

Jaramillo, Osorio e Iriarte (2011), señalaron que es importante el estudio de los niños y niñas en edad preescolar en esta área del desarrollo, ya que existen diversos resultados de investigaciones en educación infantil que concluyeron que es la mejor etapa para aprender, pues el cerebro absorbe más información; por lo tanto el área social, cultural y una estimulación oportuna en el área cognitiva y socioemocional son relevantes en su proceso.

En una investigación de Green y Piel (2010, citado en Woolfolk, 2014), se enfatizó que el investigador con mayor influencia en el área del desarrollo cognitivo es el psicólogo suizo Jean Piaget (1896-1980), quien elaboró pruebas de inteligencia para niños y estudió el pensamiento al observar todos sus comportamientos. Él determinó que el desarrollo cognitivo era una forma de adaptarse al ambiente y que los niños están motivados para explorar, entender las cosas y construir su conocimiento al interactuar con el mundo, experimentando cambios continuos de

momentos de mayor estabilidad de un nivel evolutivo al siguiente y al hacerlo avanzan a través de cuatro etapas básicas (ver Tabla 1), cada una de ellas con características diferentes y con tipos específicos de pensamiento (Morris y Maisto, 2014; Myers, 2011; Woolfolk, 2014).

**Tabla 1.** Etapas de Piaget del Desarrollo Cognitivo (adaptada de Morris y Maisto, 2014; Woolfolk, 2014).

<b>Etapas</b>	<b>Edad aproximada</b>	<b>Principales características</b>
Sensoriomotora	0-2 años	<ul style="list-style-type: none"> <li>✓ Permanencia del objeto: los objetos no dejan de existir cuando están ocultos.</li> <li>✓ Pensamiento simbólico: aprende a través de los reflejos, los sentidos y el movimiento, es decir, actuando en el ambiente.</li> <li>✓ Representaciones mentales.</li> </ul>
Preoperacional	2-7 años	<ul style="list-style-type: none"> <li>✓ Pensamiento de representaciones: desarrolla el lenguaje y uso de símbolos para representar objetos.</li> <li>✓ Egocentrismo: dificultad para considerar el punto de vista de otra persona.</li> <li>✓ Tiene complicaciones para referirse al pasado y el futuro; piensa en tiempo presente y en operaciones de forma lógica en una dirección.</li> <li>✓ Juego de fantasía.</li> <li>✓ Gestos simbólicos.</li> </ul>

Operaciones concretas	7-11 años	<ul style="list-style-type: none"> <li>➤ Conservación: comprende las leyes de la conservación y logra clasificar objetos y completar series.</li> <li>➤ Clasificación compleja: tiene un pensamiento variable que le permite “deshacer” mentalmente las acciones. Aprecia el presente, pasado y futuro.</li> </ul>
Operaciones formales	Adolescencia-adultez	<ul style="list-style-type: none"> <li>➤ Pensamiento abstracto e hipotético: su pensamiento es más científico, soluciona problemas abstractos de forma lógica. Toma en cuenta distintos aspectos e interés por temas sociales, identidad personal y justicia.</li> </ul>

De acuerdo con Piaget, el desarrollo cognitivo en la etapa preoperacional, presenta los siguientes elementos en los niños (Morris y Maisto, 2014; Myers, 2011; Papalia et al., 2012; Woolfolk, 2014):

- Las llamadas “operaciones”, es decir, acciones que se llevan a cabo y se revierten mentalmente, más que físicamente.
- La habilidad de utilizar las representaciones mentales para el desarrollo del lenguaje.
- Palabras como símbolos (ademanos, signos, imágenes, etc.) para demostrar acontecimientos, describir, recordar y razonar acerca de las experiencias.
- La habilidad de pensar en los objetos de manera simbólica permanece limitada en una dirección, esto se ve reflejado en la participación en el juego de fantasía (una caja de cartón se convierte en un castillo) y el uso de gestos simbólicos.

Woolfolk (2014), mencionó que en esta etapa los niños carecen del concepto de conservación, la cual establece que la cantidad de algo permanece igual aunque cambie la forma, siempre y cuando no se agregue ni se quite nada. Así mismo, comentó que Piaget concluyó que las especies adquieren dos tendencias fundamentales a través de la herencia; la primera es la organización en la cual las personas forman sus procesos mentales en estructuras psicológicas, creando sistemas para entender y relacionarse con el mundo, pensar en forma integrada, de crear métodos, estructuras o procesos; y la segunda es la adaptación, la cual se hereda para adecuarse al ambiente, formado por dos procesos esenciales que son la asimilación y acomodación.

La asimilación hace referencia a algo nuevo que se ajusta a lo que ya se conoce; por ejemplo, cuando los niños ven un mapache por primera vez, lo llaman “gatito”, es decir, adaptan la nueva experiencia a una representación previa para identificar animales. En referencia a la acomodación, Mascolo y Fischer (2005, citado en Woolfolk, 2014), mencionaron que ésta señala el ajuste del pensamiento para adecuar la información nueva, aumentando y transformándose de cierta forma, lo que implica cierta “acomodación”. Por tanto, Piaget argumenta que los cambios reales del pensamiento suceden por medio del equilibrio, el cual es un hecho de búsqueda de control, por ejemplo; si se emplea un esquema particular a una situación, y funciona, entonces habrá un equilibrio, de lo contrario hay un desequilibrio, que hace sentir incomodidad.

Algunos autores mencionan que los niños en edad preescolar se caracterizan por ser egocéntricos, tener dificultades para ver las cosas desde el punto de vista de otra persona y por considerar que los demás comparten sus sentimientos, reacciones y perspectivas (Morris y Maisto, 2014; Myers, 2011; Papalia et al., 2012; Woolfolk, 2014), esto se observa, por ejemplo en un niño de tres años que cree que se hace “invisible” al cubrirse los ojos frente a otras personas; creyendo que si él no las ve, ellas tampoco podrán verlo (Myers, 2011).

Otra característica en los niños de esta edad, es que aumentan sus niveles de atención, rapidez y eficiencia para procesar la información, empezando a formar recuerdos de larga duración. Se observa una mejora en su atención selectiva a los estímulos, ignorando la información irrelevante y enfocándola según se requiera (Papalia et al., 2012).

En un estudio realizado por Rodrigo (1999, citado en Barajas, Sánchez y García, 2008), se enfatizó que los procesos cognitivos como la atención y memoria son fundamentales para la adquisición de conocimientos durante la niñez. Según Lacasa (1995, citado en Barajas et al., 2008), los niños se centran en estímulos que consideran más sobresalientes aunque no sean los más importantes, no utilizan estrategias para mejorar su grado de atención, lo cual hace que no puedan beneficiarse de ellas; y son más capaces de realizar tareas complejas que requieren planificación.

Papalia et al. (2012), describieron que la memoria comprende tres procesos: codificación, almacenamiento y recuperación. La codificación se refiere a la creación de códigos o etiquetas de la información recibida para conservarla en la memoria. El almacenamiento, indica el proceso de retener información y utilizarla cuando se es necesario. La recuperación se divide en dos tipos: el reconocimiento que es la capacidad para identificar algo que se conoció anteriormente, y el recuerdo que es la capacidad para reproducir el conocimiento de la memoria. Esta autora también señaló que los niños en edad preescolar se desenvuelven mejor en el reconocimiento que en el recuerdo, ya que a mayor familiaridad con un objeto mayor recuerdo.

Respecto al recuerdo a corto plazo en esta etapa, Brown y Scott (1971, citado en Barajas et al., 2008), argumentaron que es más exacto que el de largo plazo; esto explica por qué los niños de tres a seis años dedican menos tiempo a mirar los estímulos y por qué son menos eficaces en resaltar lo más relevante de las tareas.



La memoria de trabajo reconoce el proceso de la función ejecutiva, que vigila los pensamientos, emociones y acciones para obtener metas o resolver problemas. La función ejecutiva permite a los niños hacer planes y dirigir su actividad mental a metas. Cuando avanza el desarrollo de los pequeños, hay un avance para facilitar atención selectiva a los estímulos, ignorar la información irrelevante y modificar su atención cuando sea necesario (Papalia et al., 2012).

En cuanto al juego simbólico, Delval (1994), señaló que es una actividad lúdica particular en los niños de tres a seis años, y que constituye la acción de sucesos y secuencias de acontecimientos en los que participan en su vida real o han sido testigos. Siendo importante para su desarrollo, ya que beneficia en sus interacciones sociales, como la resolución de conflictos y muestra sus sentimientos y deseos en relación con la realidad. Por otro lado, el dibujo es otra forma de expresión y de representación del sujeto; en el que niños y niñas de tres a cinco años simbolizan los objetos de la realidad que les rodea. La actividad gráfica adquiere mayor organización y llegan a ser reconocibles por los adultos, relacionado con sus vivencias personales, sin embargo, no pretenden realizar copias de la realidad, sino expresar lo que sienten y perciben de ella (Barajas et al., 2008).

### **1.3 Desarrollo personal y social**

Con respecto al desarrollo personal, Sequeira (2000, citado en Villalobos, 2014), mencionó que, “... es en la convivencia social donde el ser humano se hace persona y se perfecciona como tal” (p.71).

Ríos y Vallejo (2011), refirieron que la personalidad se entiende como “todas” las tendencias conductuales de una persona en una situación de su vida, incluyendo las características más inmediatas, breves y reconocidas como esenciales de su repertorio conductual en diversos contextos, diferenciado así, unos de otros. También señalaron que la personalidad está conformada por pensamientos, sentimientos, actitudes y hábitos relacionados a la conducta de cada individuo

expresados a través del tiempo y ante diferentes situaciones, que lo hace distinto de los demás.

Con respecto al desarrollo temprano, Rothbart (1989, citado en Ríos y Vallejo, 2011), describió que la personalidad se crea sobre las características innatas por medio de las experiencias que viven niños y niñas, siendo importante el temperamento, como constructo para explicar las diferencias fisiológicas en relación con la carga genética desde el nacimiento y que se manifiesta en reacciones y conductas reflejadas en la reactividad emocional y autorregulación; se dice tienen temperamento “fácil o difícil” según se ajustan esas características innatas a las peticiones que los escenarios de desarrollo lo sugieren.

De acuerdo con lo expuesto por Ríos y Vallejo (2011), los factores que conforman la personalidad son:

- El sí mismo: conocimientos, ideas, creencias y actitudes que percibimos de nosotros, así como características que usamos para referirnos a nosotros mismos (autoconcepto) y la apreciación que formamos de ese autoconcepto es la autoestima.
- Autoconcepto: distinguir entre un individuo, el ambiente y otros sí mismos.
- Yo: caracterizado por actitudes, motivos y valores interrelacionados, ser constante de quién se es y su diferencia de los demás. Se define por su rol o función y un estatus dentro de un contexto social.

Los autores anteriores describieron que en la edad preescolar, los niños y niñas forman su personalidad al elaborar la representación mental de su “yo” y definirse como persona con entidad y características propias, diferenciada de los demás. Las cuales se determinan por:

- Describirse según sus atributos personales externos, es decir, las acciones que desarrollan de sus logros o habilidades.
- Describirse en procesos totales y poco definidos.

- Pensar las relaciones sociales como simples vínculos de personas, por ejemplo en expresiones como “es mi amigo porque se sienta en mi mesa de la escuela”.
- El autoconcepto suele ser muy arbitrario y basado en hechos precisos acontecidos en momentos determinados, por ejemplo “soy buena porque hoy no me he comido todo”.

En suma, la autoestima en la edad preescolar es muy importante; ya que una adecuada autoestima puede inclinarse a conocimientos apropiados sobre la propia valía, pero también ser fruto de sentimientos de arrogancia o de una injustificada mejoría opuesta con la realidad del sujeto (Ríos y Vallejo, 2011).

Por otro lado, Morris y Maisto (2014), definieron la autonomía como “*un sentido de independencia; un deseo de no ser controlado por otros*” (p. 309), y recordaron que cuando los padres intentan crear un ambiente de orden y paz, en el niño hay un deseo de autonomía que provoca conflicto entre ambos; esto es un primer paso en la socialización, en el cual el niño aprende las conductas y actitudes apropiadas para su familia y cultura. Por ejemplo, los niños de tres a seis años cuando desean ser autónomos, tienen una visión egocéntrica para entender la amistad y relacionarse, que se caracteriza por ser inestable y la ruptura llega con facilidad cuando hay conflictos interpersonales. Los niños en edad preescolar buscan y valoran las relaciones con compañeros y adultos fuera del círculo familiar. Estas relaciones logran beneficios como: apoyo emocional en escenarios poco familiares, jugar con un compañero, experiencias de liderar, seguir el liderazgo de otros, hacer sugerencias, probar ideas, negociar y llegar a compromisos.

Por lo tanto, las relaciones más importantes de los niños son las que tienen con sus padres y otros cuidadores al inicio de la vida, posteriormente a los tres años sus relaciones significativas se extienden a hermanos, compañeros de juegos, otros niños y adultos fuera de la familia, ampliándose aún más cuando ingresan a la escuela (Morris y Maisto, 2014). Con su iniciación en la escuela, la autoridad de los padres disminuye; la etapa escolar representa en el niño una influencia reguladora,

ya que además le muestra mayores requerimientos en demostrar conductas más equitativas que optimizan ciertas propiedades de la madurez del yo, como la libertad y la confianza en sus posibilidades (Ríos y Vallejo, 2011).

Muñoz y Jiménez (2011), señalaron que para la mayoría de los niños y niñas, este desarrollo se convierte en la formación de un estilo y orientación hacia los otros que les permite comunicarse con otros adultos y niños de forma positiva, compartir y solucionar medios de conflicto, es decir, son niños y niñas competentes socialmente. Pueden desarrollar formas de conducta social poco convenientes, ya sea porque la orientación que se desarrolla es “contra los otros” o porque la orientación es separarse de los demás.

De acuerdo a lo anterior, Monjas (2007, citado en Muñoz y Jiménez, 2011), refirió que la competencia social es un conjunto de aspectos vinculados con lo personal, autoconcepto, autoestima, emociones, optimismo, sentido del humor, manejo de ansiedad y autocontrol, que permiten relacionarse con otras personas de forma satisfactoria y eficaz; y que están constituidas por habilidades sociales que incluyen, tres elementos: el cognitivo (lo que pienso, digo e imagino), el emocional (lo que siento y sensaciones corporales) y el conductual (lo que digo y hago).

En relación a los niños en edad preescolar, el conocimiento social que tienen de los pensamientos, sentimientos, intenciones y características de la personalidad de los otros, es un conocimiento basado en características externas y aparentes como los atributos corporales, los bienes y la familia de las personas que conocen. En situaciones familiares, a las niñas y niños les es más sencillo deducir las características de otros y adaptar a ellos su comportamiento; así comienzan a comprender las características de aquellos con los que viven y las relaciones que les ligan a ellos (autoridad/sumisión, liderazgo, amistad, etc.), y conciben las relaciones como impuestas por el poder más que en el acuerdo y bienestar mutuo (Roa, Herrera y Ramírez, 2008).

Por lo tanto, la conducta prosocial surge en la etapa preescolar, la cual se define como una conducta intencional que se produce con la finalidad de ayudar a otro; al compartir, proporcionar ayuda instrumental, consolar, proteger, defender, y se manifiesta en la calidad de las relaciones interpersonales, grupales y compromiso social en general (Muñoz y Jiménez, 2011).

Las relaciones sociales en edad temprana se benefician porque los niños expresan sus ideas y las representan en el juego, reconocen y nombran sus emociones. Su habilidad social está marcada por hacer amistades, resolver el conflicto entre “yo” y “nosotros”, y buscan un grado de reciprocidad e igualdad en torno a intereses compartidos (Hohmann, Weikart y Epstein, 2010).

Así mismo, para el desarrollo de los niños, es fundamental la convivencia con sus iguales, ya que intercambian diálogos que ayudan a actuar en colaboración, escuchar los puntos de vista ajenos y el conocimiento de nuevas habilidades. La imaginación y la creatividad promueven que los niños se involucren en interacciones y situaciones, e influyan en otros de distintas formas. De esta forma Rogoff (1990, citado en Roa et al., 2008), mencionó que el desarrollo cognitivo es social, porque la relación de dos o más compañeros de mayor habilidad es un compromiso mutuo, que sirven de modelos, refuerzan el comportamiento, favorecen el juego complejo y creativo, y alientan o desalientan las conductas prosociales y agresivas.

En relación a lo anterior, Taylor (1993, citado en Craig, 2009), comentó que como parte del juego, algunos niños describen a un compañero imaginario que les ayuda a afrontar los temores, le da compañía, los tranquiliza, les ayuda a aprender habilidades sociales y practicar la conversación; por lo que este compañero, toma relevancia ya que aporta beneficios cognitivos, emocionales y ayuda al niño a entender el mundo real. También señaló que en la etapa preescolar, se acelera el ritmo de aprendizaje del niño en relación a su mundo social puesto que aprende lo que implica una conducta “buena o mala”, a controlar sus sentimientos, necesidades y deseos en formas socialmente aceptables, y lo que la familia, comunidad y sociedad esperan de él. Los niños en esta etapa, asimilan normas morales de su

sociedad, valores, reglas y costumbres de su cultura, por consiguiente un autoconcepto profundo y quizá duradero.

Como parte de la personalidad del niño, la conducta moral es entendida como el modelamiento (estrategia de enseñanza), la internalización y el autoconcepto de éste. Sin embargo, teorías sobre la conducta moral en los niños, suponen primero que está controlada por otras personas por medio de la instrucción directa, la supervisión, las recompensas, los castigos y la corrección, pero con el tiempo, los niños internalizan las reglas y principios morales de las figuras de autoridad que los han guiado. Como resultado en esta área, los niños adquieren algunas ideas básicas sobre lo correcto e incorrecto, que incluyen: la justicia que implica un trato igualitario para todos; la importancia del reconocimiento de equidad e igualdad y las necesidades especiales e interés en la relaciones sociales (Woolfolk, 2014).

En este sentido, Piaget (1965, citado en Craig, 2009), mencionó que cuando se desarrolla la comprensión de las reglas, el niño o la niña de cinco a seis años cree que éstas son absolutas y no pueden modificarse, como el castigo debería ser por la magnitud del perjuicio causado, y no según intenciones u otras circunstancias, por ejemplo para ellos romper tres vasos accidentalmente tendría un castigo mayor que romper uno intencionalmente.

Por ello, Muñoz y Jiménez (2011), describieron que los motivos principales de la agresión se dan en el proceso de ensayo de hábitos, los conflictos con los iguales y en la obtención de objetos. Así también, refirieron que se ha observado que los niños son más agresivos que las niñas a todas las edades, en particular en la agresión directa física o verbal.

En una investigación realizada por Dodge, Coie y Lynam ( 2006, citado en Muñoz y Jiménez, 2011), se mencionó que la agresión se hace presente como parte de las relaciones sociales y es calificada como una conducta que pretende hacer daño a alguien o algo; es una cualidad muy compleja, y sensible a diferenciaciones culturales y contextuales. La agresión es iniciada intencionalmente o a través de

una reacción ante un problema, un suceso frustrante o desafío; puede ser útil para conseguir algo, por medio de una palabra ofensiva, un gesto indiferente, una patada, un comentario malintencionado o una conducta de apatía. La conducta agresiva es muy usual en los primeros años de vida, ya que niños y niñas aún no han logrado conductas asertivas o alternativas a la agresión para resolver sus frustraciones y conflictos; que implican habilidades cognitivas, lingüísticas y de autocontrol. Por tanto, la niñez temprana es el período de mayor insistencia en la agresión, por ejemplo entre los dos y los cuatro años la agresión física disminuye e incrementa la verbal coincidiendo con el aumento de vocabulario; a los cuatro años el lenguaje está más desarrollado por lo que se recurren a agresiones verbales a través de insultos, burlas, amenazas, comparaciones despectivas y palabras altisonantes que estén a su alcance.

Craig (2009), mencionó que la frustración se relaciona con la agresión ya que ocurre cuando se bloquea o se frena la obtención de metas y sucede cuando alguien hace algo que molesta al otro y se toman represalias verbales o físicas. De esta forma, Dollard (1939, citado en Craig, 2009), concluyó que toda agresión surge de la frustración; la cual puede ser directa o encubierta y una podría moverse hacia la frustración o dirigirse a otra persona u objeto; por ejemplo, un padre que reprende a su hijo y le quita un juguete; genera en el niño cierta frustración que provoca una agresión como patear a la mascota de la familia.

En resumen, la socialización es una parte primordial en esta etapa del niño en edad preescolar porque favorece las relaciones con sus iguales, familia y entorno; el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), refiere que en dicha etapa los cambios positivos pueden propiciar a largo plazo beneficios como: una población más sana, educada y formada con mayor facilidad de un empleo productivo, menos gastos en desempleo, disminución de deserción escolar y reducción de delincuencia (Jaramillo et al., 2011).

#### **1.4 Desarrollo emocional**

Piaget explicó que las emociones son el motivo del aprendizaje y que bajo un clima de calidez, afecto y cariño éste será más efectivo y duradero (Villalobos, 2014).

Por otro lado, Ríos y Vallejo (2011), afirmaron que el desarrollo emocional se da de forma individual y que las acciones de niños y niñas son inducidas e intervenidas por las conductas de quienes les rodean; y al mismo tiempo, es un proceso de elaboración interna y social, capaz de reconocer las emociones que manifiestan otros para actuar de forma coherente y de acuerdo al contexto. Dentro de las funciones de las emociones se distingue la comunicación, informar cómo nos sentimos, facilitar el razonamiento, la toma de decisiones, las relaciones interpersonales, la resolución de problemas y obtener la atención de los demás.

Así que, el desarrollo emocional en la etapa preescolar, se relaciona con la capacidad para regular los sentimientos, comportamientos e interacción con los compañeros y adultos; los niños distinguen entre sentirse “contentos”, “enojados”, “asustados”, y “tristes”, y son capaces de hablar de ello, esta expresión verbal de los sentimientos les ayuda a adquirir cierto control sobre estos y las acciones que se derivan de ellos (Hohmann et al., 2010).

En relación a lo anterior, Damon y Eisenberg (1998, citado en Roa et al., 2008), refirieron que la autorregulación emocional se refiere a las estrategias utilizadas para ajustar el estado emocional y participar productivamente en el entorno, e implica centrar la atención, cambiarla e inhibir la conducta, ya que con la edad aumentan las estrategias cognitivas para la regulación de emociones, como la evitación y habilidad para cambiar el foco de atención, por lo que en los años preescolares, cuando los niños tienen problemas al regular sus sentimientos negativos, descargan libremente el enfado y la frustración expresando con irritación al dolor de otros y relacionándose mal con los adultos e iguales.

En síntesis, Pastor et al. (2009), describieron que lo que se espera en el desarrollo socioemocional del niño o niña en la etapa de tres a seis años, es caracterizado por:



conocimiento y expresión de sí mismo/a, de su casa, comunidad, de qué le gusta, disgusta, qué hace y cómo se siente, además de considerar las consecuencias de sus palabras y acciones para ella o él mismo. Tener conocimiento de los otros, tomarlos en cuenta, aceptar y participar en los juegos respetando las reglas con el apoyo del adulto, a su vez que exista un autocontrol, en el cual el niño reconozca las conductas impulsivas que afectan a los demás y se involucre en actividades acordadas por el grupo. Respetar las diferencias entre las personas, comprender y participar en los juegos de reglas, aceptar y reconocer cuando gana o pierde y finalmente que el niño o la niña se desempeñe en distintos roles independientemente de su sexo (el juego en las actividades escolares y en casa), así como relaciones de amistad con otros y otras.

## **CAPÍTULO II. FAMILIA Y CRIANZA**

### **2.1 Concepto de familia**

La familia es la unión de personas que comparten un proyecto de vida que se pretende duradero, con un compromiso personal mutuo entre sus miembros e intensas relaciones de intimidad, reciprocidad y dependencia entre ellos (Morgado y Román, 2011). Así también, López (2010), mencionó que la familia es un organismo socialmente formado y consolidado, y su función principal es regular a la persona y a la comunidad. Mientras que en sentido legal y universal, es un conjunto de personas que están unidas por lazos de parentesco (Ferrer y Carbonell, 2007, citado en López, 2010), el cual se refiere al vínculo por ascendencia, adopción, matrimonio u otra relación sólida (López, 2010).

Por consiguiente, Morales (2014) y Osorio (2012), señalaron que la familia es la estructura fundamental de nuestra sociedad, mientras que Morales (2014), argumentó, que la familia se rige por reglas y tipos de interacción: rígidas, sobreprotectoras, permisivas, centradas en los hijos, estables e inestables e influye en el estilo de vínculo entre padres e hijos. Por otro lado, Minuchin (1994, citado en Puello, Silva y Silva, 2014), planteó que la familia da las pautas de interacción que forman la estructura familiar, el funcionamiento de los miembros que define conductas y facilita su interacción mutua, la cual requiere de una estructura para desempeñar tareas esenciales, apoyar la individualización y un sentimiento de pertenencia. También Minuchin (1996, citado en Durán, 2008), precisó que es un sistema en constante progreso, el cual cambia con la transformación de las exigencias sociales que se le presentan, para favorecer un desarrollo psicosocial de sus integrantes.

En relación a las reglas y las formas de interacción, la familia es clave para el desarrollo regulado de la infancia y en la que existe un enfoque hacia los valores, los cuales benefician la libertad personal, la responsabilidad, la educación

ciudadana, la solidaridad, la tolerancia, la igualdad, el respeto y la justicia (Cano, Castillo, Casado, Pedro y Ceinos, 2013).

De acuerdo con la Declaración Universal de los Derechos Humanos, la familia es el elemento natural y esencial de la humanidad, la cual es apoyada por la sociedad y el Estado, además la mayoría de la población se organiza para satisfacer las necesidades básicas como: comer, dormir, alimentarse entre otros, y es un lugar en el cual los individuos nacen, se desarrollan y se construye la identidad de las personas a través de la transmisión y actualización de los modelos de socialización (INEGI, 2016).

En México, dependencias gubernamentales como la Secretaría General del Consejo Nacional de Población (CONAPO), han señalado que la familia es el lugar fundamental del ser humano, ya que es la base de la formación de la identidad, autoestima y de relación social que se transmiten de generación en generación (Gutiérrez, Díaz y Román, 2016).

En resumen, la familia es la estructura de la sociedad, la cual se rige por reglas y valores, está en constante cambio, depende de la interacción entre sus miembros y contexto social; por esta razón, la formación positiva como negativa de la familia, será el resultado del funcionamiento de cada uno sus miembros. Por consiguiente, Durán (2008), enfatizó que es fundamental que los padres provean un ambiente adecuado a sus hijos, sobre todo en la edad preescolar pues esto permitirá que desarrollen sus potencialidades, ya que la influencia familiar en estos primeros años es fundamental porque proporciona a los niños y niñas gran parte de su desarrollo cognitivo, personal, emocional y socio-afectivo.

## **2.2 Funciones y tipos de familia**

Valladares (2008), señaló que las funciones de la familia se refieren a las actividades cotidianas que ocurren dentro y fuera de ésta; a las relaciones sociales que se originan al hacer estas actividades; y los efectos originados por ambas. Por lo cual, se identifican las siguientes funciones:

- **Función biológica:** se integran los medios para el desarrollo físico, psicológico y social de los integrantes de la familia, permite hacer identificaciones claras y apropiadas de sus roles sexuales (Oliva y Villa, 2014; Valladares, 2008). En conjunto, cumple con ser un generador y procreador de la vida humana, así como proteger, cuidar, comunicar valores, creencias, costumbres y colaborar con elementos necesarios para un desarrollo adecuado (Remigio, 2004, citado en Durán, 2008).
- **Función social:** se encarga del cuidado de la crianza, de la conducta e interacción con la sociedad, de una identidad de género, costumbres, formación de valores morales, respeto a la autoridad y una identidad personal, familiar y social. Apoya un desarrollo adecuado en la comunicación, formándose personas con autoestima y bienestar psicológico en la vida cotidiana ante problemas y condiciones estresantes (Oliva y Villa, 2014; Valladares, 2008).
- **Función psicológica:** facilita a los integrantes de la familia, seguridad afectiva y un desarrollo adaptativo; crea hábitos cotidianos con responsabilidad; trata adecuadamente las emociones y frustraciones, por medio del autocontrol y fomenta la independencia a través de la educación y el respeto (Oliva y Villa, 2014).
- **Función económica:** satisface las necesidades básicas en presencia, conservación y bienestar de la familia. Pretende una cultura de ahorro y prepara a cada individuo para su independencia económica (Oliva y Villa, 2014; Valladares, 2008).
- **Función educativa:** interviene en el proceso de aprendizaje y transmite valores morales que se derivan de los principios, normas y regulaciones en beneficio de la personalidad individual, familiar y en sociedad (Valladares, 2008).

Sin embargo, actualmente las funciones de la familia más significativas son la económica, afectiva y educativa; así mismo es considerada un elemento económico

por sus funciones de producción y consumo (Cano, Castillo, Casado, Pedro y Ceinos, 2013).

Por último, desde su perspectiva, Palacios (1999, citado en Morgado y Román, 2011), enfatizó que existen cuatro funciones elementales de la familia: construir adultos sanos, con buena autoestima y bienestar psicológico ante el estrés o conflictos de la vida cotidiana; asumir responsabilidades y compromisos; transmitir unión entre el pasado (abuelos), presente (padres e hijos) y el futuro (nietos) a través del afecto y los valores; así como apoyar en el ámbito laboral, la vida en pareja, los hijos y la vejez. Así también, mencionó que la familia en relación a los hijos e hijas debe facilitar el desarrollo afectivo y emocional, ofrecer estrategias de conductas apropiadas para relacionarse, proveer un crecimiento sano y ajustado.

### **2.2.1 Tipos de familias**

Los cambios socioculturales, políticos, económicos, demográficos e ideológicos, han creado una gran diversidad de familias que se clasifican por su estructura, número de miembros, y otras condiciones. Por tanto, en relación al tamaño de la familia se considera, que la familia grande está constituida por más de 6 miembros, la mediana entre 4 y 6 miembros, y la pequeña entre 1 y 3 miembros (Valladares, 2010, citado en Mecalco, 2013). Por lo tanto, una familia puede estar formada por un número diverso de personas y se inicia con una pareja (López, 2010).

En su investigación Palacios y Rodrigo (1988, citado en Morgado y Román, 2011), señalaron que las principales causas que dan lugar a nuevas familias son: estar al frente un solo progenitor; tener hijos e hijas en pareja, adopción, técnicas de reproducción asistida; la mujer puede trabajar fuera del hogar, y el hombre en el cuidado y educación de sus hijos e hijas; disminución del número de hijos en las últimas décadas; núcleos familiares desintegrados por ruptura y formados de uniones anteriores, así como progenitores del mismo sexo.

A continuación se describen los tipos de familia:

- Familia Nuclear (biparental o tradicional): este modelo corresponde a un hombre y una mujer unidos en relación conyugal o libre con sus hijos e hijas procreados en común, con todos los derechos y obligaciones y que viven bajo el mismo techo. El hombre trabaja y es responsable de la manutención de su familia, mientras que la mujer se dedica al cuidado de los hijos e hijas (López, 2010). Sin embargo, Baumrind (1989, citado en Craig, 2009), refirió que el padre puede ser autoritario y la madre más afectuosa y permisiva.
- Familia binuclear: se presenta como consecuencia de un divorcio, en el que los padres viven en diferentes casas, comparten responsabilidad y obligación con sus hijos (Puello et al., 2014).
- Familia extensa o consanguínea: se forma por el vínculo sanguíneo con más de dos generaciones, sin embargo, el fallecimiento de un cónyuge no involucra la disolución de los vínculos familiares (Cano, Castillo, Casado, Pedro y Ceinos, 2013).
- Familias monoparentales: conformadas por un solo progenitor (hombre o mujer) y sus hijos, los cuales dependen económicamente de uno de los padres y uno de ellos tiene a su cargo la custodia de hecho o por derecho. Se originan por viudez, ruptura matrimonial, alejamiento forzado de uno de los padres (trabajo, inmigración, ingreso a prisión, secuestro, desaparición) o por un nacimiento fuera del matrimonio (López, 2010; Puello et al., 2014).
- Familias combinadas o mixtas: son también conocidas como “reconstituidas”, ya que resultan de uniones anteriores y en las que algún miembro de la pareja o ambos tienen algún hijo o hija de la relación anterior (Morgado y Román, 2011).
- Familias homoparentales: estas familias están formadas por progenitores del mismo sexo con algún hijo o hija, ya sea biológico (de alguna relación anterior o técnica de reproducción asistida), en refugio o adoptado (Cano, Castillo, Casado, Pedro y Ceinos, 2013).

- Familias adoptivas: tienen como objetivo proporcionar cuidado, protección y afecto de niños y niñas, facilitando una familia a aquellos que necesitan de ella o que, teniéndola, no cuentan con cuidadores en circunstancias para hacerse cargo de ellos de forma adecuada (Morgado y Román, 2011).

Finalmente, en un estudio realizado por Barry (2007, citado en López, 2010), se señaló que existen modalidades que son poco mencionadas pero que sí están presentes en la sociedad como:

- Familia monoparental compleja: hay un progenitor con hijos o hijas viviendo con personas ajenas a la familia.
- Familia unipersonal: está formada por un integrante (soltero).
- Familia bis: se produce una ruptura en la pareja y cada miembro forma una familia nueva.
- Familia de hecho: la pareja convive sin algún vínculo legal.

### **2.2.2 Tipos de familias en México: descripción de dos casos**

De acuerdo con datos de la Encuesta Intercensal 2015, en México existen aproximadamente 31 millones de hogares, de los cuales 88.9% se constituyen por 4.1 personas, mientras que 10.8% son personas que viven solas, o con otras sin relación de parentesco con el jefe(a) de hogar (INEGI, 2017).

La Encuesta Intercensal 2015, también registró que en aspectos como los roles de género, retraso de la maternidad, la cohabitación inicio de la vida en pareja, uniones posteriores a la ruptura o divorcio, cambios económicos, disminución de la fecundidad y tendencias sociales, crean arreglos en las estructuras familiares y en su concepto. Dichos cambios van desde cómo se forma la familia hasta cómo se vive en ella. Por ejemplo: en 2015, del total de hogares familiares, siete de cada 10 (69.7%) son nucleares, 27.9% ampliados y 1.0%, son compuestos.

En particular, la familia monoparental integrado por el jefe(a) e hijos(as), ha aumentado ya que en 2010 constituía el 16.8% del total de hogares familiares y para 2015 aumentó a 21.0%, presentando mayor riesgo de pobreza, dificultades económicas e inestabilidad laboral, y otras con mayor conflicto en el desarrollo de los hijos. Estos hogares con frecuencia están dirigidos por mujeres, por lo que en 2010, el 84.0% estaban dirigidos por ellas y en 2015, lo constituían el 81.7%.

Por otro lado, según el INEGI (2017), de acuerdo con datos de la Encuesta Intercensal 2015, se considera jefe de un hogar a la persona con mayor autoridad en la toma de decisiones, que normalmente está presente en casa y es el principal sustento económico. Por lo que, se reconoce como jefe a un hombre (73.0%), mientras que en tres de cada 10 (27.0%), es una mujer quien ocupa este papel. Sin embargo, se observa que de 2010 a 2015 este tipo de jefatura creció de 24.6 a 27.0%; y como resultado existieron cambios en la dinámica de la familia, motivo de viudez o separaciones y con mayor vulnerabilidad a sufrir carencias.

La actividad económica de los jefes de hogares familiares, difiere según sexo, por ejemplo, los hombres participan más en actividades económicas con un 83.5% de los unidos y 66.1% de los no unidos son económicamente activos, en comparación, las mujeres que se encuentran unidas son no activas con un 57.5%, mientras que las no unidas son económicamente más activas con un 51.1%.

Otro punto, es que la mujer es requerida en actividades domésticas y el hombre al de proveedor, no obstante, el INEGI (2017), refirió que el rol de las mujeres en que se les otorgaba el cuidado y crianza de los hijos(as), no ha cambiado al incorporarse al trabajo, lo cual genera un aumento de la jornada en el trabajo productivo, reproductivo y de cuidado, mismo que genera esfuerzo. Esto refleja que invierten 33.2 horas promedio a la semana en las tareas domésticas, en el cuidado a integrantes del hogar 25.5, y los jefes de familia 11.1 en tareas domésticas y 14.2 de cuidado en el hogar.

En relación a los tipos de familia, Hernández y López (2017), encontraron que 71.8% de la población considera que la familia ideal es aquella integrada de manera



tradicional; una de cada cuatro personas opina que las familias formadas por parejas del mismo sexo son inaceptables, y 9.7% piensa que no hay un tipo de familia ideal.

En el Plan Nacional de Desarrollo de 2007, se mencionó que en México, como resultado de la transformación y modernización, las familias se han adecuando a las condiciones sociales cambiantes, por lo que muchas de éstas se han separado o han admitido nuevos miembros para subsistir (Mecalco, 2013).

De acuerdo a lo anterior, investigadores de la Universidad Nacional Autónoma de México, han dado su opinión; Ana Buquet, directora del Programa Universitario de Estudios de Género (PUEG), considera que es positivo que la gente pueda organizarse en arreglos diversos, el que más guste y convenga, ya que piensa que las familias son un espacio social principal para satisfacer las necesidades económicas, educativas y afectivas para formar las identidades de los niños (López, 2016).

En este sentido, Carlos Welti Chanes, especialista del Instituto de Investigaciones Sociales (IIS), explicó que es preciso descartar la idea de que el propósito fundamental de formar una familia es la reproducción, ya que en las nuevas generaciones hay un mayor número de hombres y mujeres que desean tener menos hijos o sólo uno. Así que independientemente de la estructura, el propósito es crear estrategias de estabilidad social y transmitir valores como la honestidad y tolerancia que faciliten la convivencia, con la finalidad de que se respeten los derechos y se efectúen las obligaciones propias de la familia (Moreno, 2017).

Morgado y Román (2011), mencionaron que las familias no convencionales están más presentes en el contexto social actual; y es necesario saber el ajuste psicológico de los niños y niñas que integran estas familias. Con respecto, a este último punto, a continuación se describirán dos casos reales de familias que habitan en la Ciudad de México, en donde se hace énfasis al tipo de familia y la interacción padres-hijos.

### Cuadro 1. Casos reales anónimos de tipos de familia.

Caso 1	<p>Familia combinada, constituida por ambos padres cada uno con hijos de relaciones anteriores y en común, un hijo de cuatro años. Ambos padres de 42 años de edad, con nivel de estudios superiores y de clase media. Su trabajo es por periodos prolongados lo que les impide estar en casa la mayor parte del tiempo, motivo de poca convivencia con su hijo en el desarrollo de su formación. Una “cuidadora” es responsable de la educación del niño desde los cuatro meses, por lo que, vive en casa con ella y solo convive con sus familiares cuando van de visita (tías, primos y hermanos). Los padres son permisivos, ya que el niño por lo general decide en las actividades, le brindan afecto pero con pocos límites; aún si recibe llamadas de atención en ocasiones no obedece o no respeta turnos, habla constantemente y se le facilita socializar, sin embargo esto es motivo de poca atención cuando se le explica algo. Por otra parte, la relación del niño con los hijos de ambos padres es buena. Finalmente, el padre buscó ayuda profesional para su hijo y así poder regular su conducta ya que considera que no son “buenas” ciertas actitudes para su edad.</p>
Caso 2	<p>Familia monoparental a causa de conflictos de pareja y violencia familiar. La madre tiene 27 años, con nivel de estudios de bachillerato, nivel económico bajo y habita en casa de su abuela materna. Es responsable de sus tres hijos, cuyas edades son de dos, cinco y ocho años. El padre de los niños tiene 40 años de edad, y convive con ellos una vez a la semana; expresa en ocasiones maltrato físico y verbal hacia el niño de cinco años cuando éste no obedece o es inquieto. Debido al trabajo de la madre, en su ausencia, la abuela materna y el hermano mayor de ocho años son quienes cuidan a los hermanos menores, sin embargo, la relación con su abuela es poco afectiva, mientras que la relación del niño de cinco años con el de ocho es de constante conflicto, ya que el más pequeño molesta a su hermano mayor, siendo que el primero es</p>

	extrovertido e inquieto, y más considerado en actividades o cosas materiales por su mamá; la cual aplica poca disciplina.
--	---

### 2.3 Crianza y estilos parentales

Myers (2011), refirió que *“la inversión en la crianza de un niño toma muchos años no sólo de alegría y amor, sino también de dolor e irritación. Incluso para la mayoría de los padres, un niño es un heredero biológico y social y una inversión personal en el futuro humano”* (p.196).

La Real Academia Española (2017), refirió que el término *criar* proviene de *creare*, que significa “instruir, educar y dirigir, así como elegir a alguien para una elevada dignidad”.

Según Craig (2009), una familia es única como lo es el individuo; los padres de familia usan sus métodos de crianza de acuerdo a la situación, al niño o niña, su conducta en ese momento y la cultura, e imponen límites razonables a la autonomía del menor, le inculcan valores y autocontrol, tratando de no coartar su curiosidad, iniciativa y sentido de competencia. Así durante la etapa preescolar, algunas dinámicas familiares, número y pasatiempo de los hijos, interacciones de los hermanos, métodos disciplinarios, estructura y situaciones de la familia, influyen en el desarrollo.

Por lo cual, las causas que intervienen en las ideas y creencias de los padres y que forman los estilos educativos familiares, se apoyan en las experiencias de estimulación, socialización, limitaciones, capacidades de los hijos, experiencia de los padres, profesión, nivel escolar, recuerdos de los padres de su educación cuando eran niños y su personalidad, así como el bienestar económico (Mecalco, 2013). Aunado a esto, Sanctrock (2006, citado en Mecalco, 2013), indicó que en el matrimonio cada progenitor trae consigo diferentes visiones de crianza y de educación.

Así mismo, Cuervo (2010), mencionó que en la salud mental de los padres y cuidadores existen diversos factores biopsicosociales que causan estrés, depresión, agresividad u otras alteraciones, afectando los estilos de crianza y las relaciones con los hijos, por lo que es importante reconocer esos factores de riesgo y crear factores protectores para la salud mental. Por tanto, Ramírez (2007, citado en Cuervo, 2010), explicó que como factores de riesgo en el desarrollo socioafectivo, se encuentran las prácticas de crianza equivocadas, el afecto negativo (conducta agresiva, problemas de atención y de comportamiento), el control autoritario (ansiedad y depresión) y el énfasis en el logro (ansiedad, depresión y problemas sociales, aumento de conflictos matrimoniales) que promueven en los hijos problemas de conducta externos e internos y reducción de conductas adecuadas como expresión de afecto, guía razonada y recreación con el niño.

Según investigaciones realizadas en México y otros países en relación a la familia y la crianza, uno de los objetivos más frecuentes ha sido analizar los diferentes estilos parentales y la forma de criar a los hijos, así como reconocer cuáles son los más eficaces y cuáles los menos adecuados. En general, los padres y madres en México reconocen ser responsables en la crianza de sus hijos, como educar, cuidar, vestir, alimentar, dar amor y respeto. Sin embargo, el padre teme no desempeñar satisfactoriamente la función de proveedor, mientras que a ambos les preocupa que sus hijos no sean autónomos a causa de alguna enfermedad u otro problema que se los impida (Torres, Garrido, Reyes y Ortega, 2008).

Sin embargo, García, Rivera y Reyes (2014), refirieron que las mujeres a diferencia de los hombres, desarrollan mayor responsabilidad en la crianza de sus hijos y utilizan con mayor frecuencia el castigo ya que perciben la crianza como algo difícil manifestando enojo y al mismo tiempo frustración, tristeza, desilusión y malestar cuando sus hijos no obedecen.

En este sentido, Moreno (2013), mencionó en su investigación, que los padres poco claros de autoridad y creencia ante sus hijos e hijas, desvanecen su rol,

presentándose como un adulto ocasional, circunstancial y confuso. De esta forma, la manera en que cada uno practica la paternidad e incluso la forma en que simboliza ser hombre-padre, mujer-madre responde a la historia personal y a los valores y tradiciones vividos en el propio contexto histórico cultural.

Factores relacionados con la cultura, la religión, la etnia y el género, pueden hacer que los padres utilicen prácticas de crianza positivas y de prevención, en prácticas negativas como aquellas relacionadas con cualquier forma de abuso hacia el niño. La expresión de sentimientos incluyen también a hombres que son padres, quienes están mostrando a sus hijos cariño, juegos, afecto; por otro lado, las mujeres han buscado ganar espacios para su desarrollo personal fuera del hogar, situación difícil de entender para algunos hombres que desean conservar el modelo antiguo con el que fueron formados (Moreno, 2013; Ramírez, 2005).

Por tanto, la realidad es que hoy existen padres ausentes, adultos inestables afectiva y laboralmente, niños y niñas que pretenden hacerse una vida, desde la soledad de sus hogares (Moreno, 2013).

En síntesis, la familia ha sufrido transformaciones que dieron lugar a la variación del modelo parental; los cambios sociales y los impactos que ha tenido ésta propone que las situaciones de cada una, desde el número de miembros, edad de los hijos, nivel académico de los padres y tipo de familia, dan lugar a la aparición de nuevas formas de crianza y relaciones que se adaptan en función de las dimensiones señaladas (Martínez, García y Collazo, 2017).

Para una crianza satisfactoria, Seidler (2000, citado en Torres et al., 2008), mencionó que la calidad de tiempo en relación padre-hijo, demanda energía y constancia. Por ello, el control de comportamiento de los hijos durante su infancia debe establecerse, así como las pautas que guíen su conducta; ya que resulta importante llevar a cabo acciones de prevención, de diagnóstico e intervención en la familia para impedir, que se originen comportamientos inadecuados para

relacionarse con los adultos y con sus compañeros (Pichardo, Justicia y Fernández, 2009).

### **2.3.1 Dinámica familiar**

López (2010), así como Morgado y Román (2011), refirieron que en la familia ocurren experiencias que se derivan de la convivencia cotidiana con sus integrantes y otros parentescos, en la cual se viven momentos con sentimientos de amor, gratitud, empatía, compasión, aceptación, reconocimiento, obtención de orientación, compañía, apoyo, estímulo y grandes satisfacciones, entre otras que se aprecian como dolorosas, ya que se viven frustraciones, tristeza, desamparo e insatisfacción, como a continuación se explica:

De acuerdo a la convivencia en la familia, Dunn (1985, citado en Craig, 2009), mencionó que en la dinámica de los hermanos en edad preescolar a veces se mantiene una competencia fraterna que ocasiona peleas y golpes, pero generalmente se profesan afecto y amistad, influyendo en lo que hace el otro. Sin embargo, los hermanos logran funcionar como figuras de apego y la agresión constituye una oportunidad para la preparación en el control y uso de la misma, ya que entre los tres y cuatro años las interacciones directas y la rivalidad aumentan (Kramer y Bank, 2005, citado en Morgado y Román, 2011). En este aspecto, Plomin y Daniels (1987, citado en Craig, 2009), comentaron que la personalidad de los hermanos educados en la misma familia suele ser muy distinta, como la de los niños sin parentesco.

Por otro lado, Craig (2009), mencionó que existe la presencia de los abuelos y abuelas que apoyan en el cuidado de sus nietos y nietas debido a que en la actualidad los padres dedican mucho tiempo al trabajo fuera de casa. Por lo tanto, Dunn, Fergusson y Maughan (2006, citado en Craig, 2009), enfatizaron que sus experiencias pueden influir en la relación con sus nietos y nietas, ya que responde a una relación tríadica (abuelo/a hijo/a nieto/a) así que reciben apoyo de sus hijos e hijas como en tareas del hogar, gestiones, compañía para ir al médico, entre otras.

La vida diaria de cada familia se constituye de distintas formas, en las que sus miembros colaboran en actividades que determinan sus vínculos. En este sentido, Jiménez y Muñoz (2005, citado en Morgado y Román, 2011), mencionaron que las actividades son predecibles en los diferentes hogares; por ejemplo, algunos padres y madres realizan con sus hijos e hijas actividades cotidianas con intencionalidad educativa, como: lectura de cuentos, juegos educativos de memoria, vocabulario, y el uso de tecnologías entre otras acciones recreativas.

### **2.3.2 Relación familia-escuela**

Parece admitirse que se educa en el hogar y se aprende en la escuela, sin embargo, los padres de familia esperan que en las escuelas se eduquen a los hijos y los profesores piensan que sea en casa donde se afirme el aprendizaje escolar (López, 2010).

En algunos hogares, existen hijos solos en el hogar, por varias horas al día, pues no hay quien los atienda; también pueden estar todo el día en centros infantiles, como guarderías y llegar a casa sólo a dormir. Estas situaciones pueden estar alterando la educación de los niños, al privarlos del contacto familiar, el cual es fundamental para el desarrollo intelectual y emocional, principalmente en los primeros años de vida. Así, los niños pueden aprender a comportarse de forma agresiva debido a la falta de límites de los padres, o de otros adultos o por la convivencia con compañeros (Bermejo, 2010; López, 2010).

En relación a lo anterior, Román y Morgado (2011), mencionaron que debido al inicio temprano de la escolarización y el número de horas que los niños pasan en las escuelas, profesoras y profesores tienen una importante función sobre el desarrollo afectivo, mismo que se puede convertir en una relación positiva que influya en la seguridad emocional de los menores, la cual dependerá de la personalidad, historia de vida y de las expectativas que tenga el profesor o profesora del alumnado.

En la escuela niños y niñas muestran intercambios con los iguales y el aprendizaje es acompañado, no tan individualizado y directo con el adulto. Se usa un lenguaje

descontextualizado; más formal, menos carga emocional e ideas más modernas. Así también, la escuela debe ser un espejo en el cual todos los niños y niñas logren ver expresadas, reconocidas y apreciadas sus experiencias familiares, pues constituye un elemento nuclear en su identidad como las actitudes de tolerancia, respeto y aprecio por la diversidad (Morgado y Román, 2011).

Para explicar la relación de desarrollo afectivo entre familia y escuela, es preciso definir “apego”, Román y Morgado, (2011), refirieron que éste es la vinculación afectiva en la interacción de un niño o una niña y su cuidador habitual; por otra parte, el apego inseguro se caracteriza por la desconfianza del cuidado proporcionado por el adulto, exagerando así, sus conductas de apego para que el niño o niña responda de forma eficaz. Por lo tanto, Díaz y Martínez (2006, citado en Román y Morgado, 2011), mencionaron que los niños que han establecido apegos seguros con sus cuidadores, manifestarán relaciones más positivas con sus compañeros, mayor integración en el aula, compromiso académico y social, y como resultado el profesorado los percibirá más competentes y empáticos. Mientras que los niños y niñas con apegos inseguros, expresarán emociones negativas en la interacción con el profesor o profesora, presentando problemas de conducta y de rendimiento escolar.

Finalmente, en el contexto familiar hay actividades cotidianas de carácter informal en las cuales el aprendizaje es continuo e individual con el adulto, esto suele darse por observación o imitación y alta carga emocional e ideas más tradicionales. Las familias están más implicadas con el centro educativo cuando sus hijos e hijas son más pequeños y va reduciendo cuando avanza el nivel de escolarización (Morgado y Román, 2011).

### **2.3.3 Estilos parentales**

Un modelo parental es una conducta de los padres hacia el hijo, que se concibe para que éste se sienta cómodo en el entorno familiar, observando que es aceptado y aprobado. El modelo parental se presenta dependiendo de las características de sus elementos, como el tipo familiar, la edad de padres e hijos, el número de hijos



y la economía o nivel educativo de estos (Cano, Castillo, Casado, Pedro y Aguilar, 2013; Infante y Martínez, 2016).

Los estilos educativos de los padres a través de sus conductas forman un clima emocional en sus hijos. Sin embargo, estos se determinan por su permanencia y estabilidad a lo largo del tiempo, presentándose modificaciones ya que los padres emplearán de forma distinta las estrategias dependiendo de sus hijos y las situaciones (Capano y Ubach, 2013).

Por otro lado, debido a los diversos roles parentales, es preciso mencionar que López (2010), explicó que el término nueva paternidad se determina por un padre que está más implicado afectivamente con sus hijos, más participativo con distribución de las tareas y responsabilidades, con la finalidad de dividir las responsabilidades con las mujeres.

Para explicar los estilos parentales, Diana Baumrind (1966, citado en Capano y Ubach, 2013), propuso un “modelo de autoridad parental” con base al grado de control de los padres hacia los hijos como el estilo autoritario, el permisivo y el democrático. Posteriormente Maccoby y Martín (1983, citado en Capano y Ubach, 2013), en base a la propuesta de Baumrind, agregaron un cuarto estilo llamado negligente. Estos autores replantearon los cuatro estilos parentales a través de dimensiones como: afecto/comunicación y control/establecimiento de límites. El primero representa el amor, aprobación, aceptación y el apoyo que se les da a los hijos, así éstos se sienten amados, aceptados, entendidos y considerados. El segundo, se refiere a la disciplina de los padres, quienes controlan o supervisan la conducta de sus hijos y cuidan la obediencia de las reglas señaladas por ellos mismos (Capano y Ubach, 2013).

De esta forma, Myers (2011), describió que mientras algunos padres utilizan los golpes dentro de la crianza, otros razonan y utilizan la comunicación; mientras unos son estrictos, otros son permisivos; cuando unos son indiferentes algunos otros muestran afecto, como a continuación se explica:

- **Estilo autoritativo o democrático:** se caracteriza por padres que muestran una relación cálida, afectuosa y comunicativa con sus hijos e hijas, a la vez que son firmes. Respetan las decisiones de sus hijos e hijas, intereses, opiniones y personalidades, exigen buena conducta, plantean reglas claras, y son estables en mantenerlas, establecen límites razonables a la conducta del niño, brindan explicaciones apropiadas a su nivel de comprensión y llegan a acuerdos con ellos. Los niños en edad preescolar con padres autoritativos tienen más confianza en sí mismos y más autocontrol, son más asertivos, curiosos, felices y saben lo que se espera de ellos (Craig, 2009; Myers, 2011; Papalia et al., 2012; Ramírez, 2005).
- **Estilo autoritario:** los padres suelen mantener un control restrictivo y severo hacia sus hijos (as), y con frecuencia hacen uso de castigos físicos, amenazas verbales, continuas prohibiciones, obediencia, autoridad, disciplina, por lo que al establecer las normas no tienen en cuenta la opinión del niño o niña ni sus posibilidades. Sin embargo, los hijos e hijas de padres y madres autoritarios suelen tener baja autoestima y escaso autocontrol, así como pocas habilidades sociales y pueden demostrar conductas agresivas ante un control extremo (Craig, 2009; Morgado y Román, 2011; Myers, 2011; Ramírez, 2005).
- **Estilo permisivo e indulgente:** los padres evitan hacer uso del control, utilizan pocos castigos, les aceptan que regulen sus propias actividades, no exigen responsabilidades ni orden no existiendo normas que estructuren su vida cotidiana, son tolerantes y admiten sus impulsos. Por lo cual, los hijos e hijas suelen ser vitales y alegres; son inmaduros, con menos autocontrol, impulsivos, desobedientes, rebeldes ante las normas que entran en conflicto con sus deseos, poco constantes en las tareas y dependientes de los adultos (Morgado y Román, 2011; Papalia et al., 2012; Ramírez, 2005).
- **Estilo negligente indiferente:** los progenitores se involucran en menor medida en la crianza de sus hijos e hijas, por lo que, las relaciones son frías, distantes, poco sensibles, asimismo manifiestan ausencia de normas,

exigencias y pueden ejercer un control excesivo, poco aceptado e incoherente. Además parecen ser indiferentes a sus hijos, así que los padres presentan niveles muy bajos en las cuatro dimensiones: afecto, comunicación, control y exigencias de madurez. Por tanto, los hijos e hijas de padres y madres negligentes suelen apreciar conflictos personales y con los demás (Morgado y Román, 2011; Ramírez, 2005).

A continuación se muestra la categorización de los cuatro estilos parentales:

**Tabla 1.** Tipos de estilos parentales (adaptado de Cano, Castillo, Casado, Pedro y Aguilar, 2013).

<b>Tipo</b>	<b>Foco de interés</b>	<b>Características específicas.</b>
Autoritativo o democrático	Centrado en los hijos	Los padres responden a las demandas de sus hijos y esperan que sus hijos respondan a las suyas.  Se caracteriza por altos niveles de afecto y control; el clima familiar es adecuado para un desarrollo integral del niño en todos los ámbitos.
Autoritario-represivo	Centrado en los padres	Los padres se caracterizan por normas rígidas haciendo uso del poder, obediencia a las reglas y el respeto a la autoridad. No permiten a sus hijos participar en la toma de decisiones. Proveen poco afecto, apoyo y usan el castigo físico. Este estilo se relaciona con la falta de comunicación y clima familiar tenso.

<p>Permisivo e indulgente</p>	<p>Centrado en la tolerancia</p>	<p>Los padres responden a las peticiones de sus hijos de modo razonable impidiendo la rutina conductual de los mismos. Existe poca imposición de reglas, pocas demandas para el comportamiento maduro; evitan el uso del castigo y son tolerantes hacia muchas conductas. Suelen ser padres muy sensibles y cariñosos. Se divide en dos subestilos:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Democrático e indulgente, bajo nivel de exigencia y padres tolerantes, cariñosos y afectivos.</li> <li>- Rechazo y abandono, padres con alto grado de permisividad y tolerancia, se muestran fríos y distantes con sus hijos.</li> </ul>
<p>Negligente e indiferente</p>		<p>Se caracterizan por preocuparse por sus propios problemas dejando en segundo plano las tareas parentales. Proporcionan poco apoyo, afecto y establecen pequeños límites de conducta a sus hijos.</p>

Para señalar la importancia de la familia, López (2010), mencionó que es el lugar donde se origina gran parte de la problemática que presentan las personas y las sociedades, cuando existen factores que las limitan; sin embargo, sus fortalezas deben protegerse, ya que atiende las necesidades más vitales de la misma.

Con respecto a los estilos parentales previamente explicados, Morgado y Román (2011), señalaron que ninguna estructura familiar responde a priori a la felicidad y a un adecuado ajuste psicológico de sus miembros y tampoco impide esa felicidad ni ese adecuado desarrollo. En este sentido, Palacios, Hidalgo y Moreno (1998, citado en Morgado y Román, 2011), explicaron que las ideas que madres y padres conservan en relación con la crianza se conforman a partir de los conocimientos que tienen sobre el crecimiento y desarrollo de los hijos, la cultura y las experiencias previas de crianza que se han hecho.

Al estudiar las prácticas de crianza actuales, Van Barneveld y Robles( 2012, citado en Infante y Martínez, 2016), observaron que se caracterizan por ser menos autoritarias y estar encaminadas a sugerir, insinuar y tratar de convencer y no a dar órdenes e imponerse, pues las principales problemáticas a las que se enfrentan las familias de hoy son la importancia de una sana relación entre ambos padres como base para establecer acuerdos que permitan ejercer una parentalidad en beneficio del desarrollo integral de los hijos e hijas; así como de los obstáculos que se presentan cuando hay desacuerdos de los criterios que se utilizan para formar a los hijos. Por lo cual, Palacios (1999, citado en Morgado y Román, 2011), mencionó que los factores que favorecen el buen desarrollo de los niños y niñas son: las relaciones familiares caracterizadas por ser cálidas, con afecto, alto grado de comunicación e implicación paterna, con logros de mejor autoestima, competencia social, motivación, autocontrol y empatía; padres y madres reflexivos de sus ideas para cambiarlas cuando sea necesario. Incluyendo la importancia que tienen las rutinas de la vida familiar para el desarrollo infantil, ya que, lo positivo y negativo, lo adecuado e inadecuado se aprende a edad temprana en las interacciones con los otros.

Por último, un padre positivo es quien atiende, fortalece, guía y reconoce a sus hijos como personas con derecho, a la vez que no es permisivo ya que requiere de los límites para que los niños se desarrollen satisfactoriamente. De acuerdo a lo anterior, Rodrigo et al. (2010, citado en Capano y Ubach, 2013), mencionaron que

estas mismas características pueden hablar de un padre democrático, sin embargo el estilo de parentalidad positiva propone una guía y orientación para padres en la educación de sus hijos que incluyen estrategias y manejo de límites, que es preciso abordar en el siguiente capítulo.

## CAPÍTULO III.

### PADRES DE FAMILIA Y LÍMITES EN LOS HIJOS DE EDAD PREESCOLAR

#### 3.1 Los límites

Trenchi (2011), mencionó que *“si a los niños les ponemos límites de manera saludable, los ayudamos a fortalecer el control de sus impulsos, a aprender a actuar de acuerdo con su voluntad y pensamiento, y no por imposición ajena o por miedo”* (p.118).

Actualmente las familias ejercen poca autoridad, menos proyección de valores y regulación de impulsos frente a los hijos, ya que los padres se encuentran en un conflicto afectivo, moral e intelectual que les dificulta ser honestos, justos y pacientes; y en el cual se les complica decir “no” a los hijos. Lo anterior, se debe a que los padres se hallan en un contexto social adverso, en donde persiste la falta de proyectos, las pocas expectativas, el estado depresivo, la desesperanza del futuro laboral, económico, social y cultural; sin embargo, los adultos deben transmitir a sus hijos que no todo se puede obtener, y que hay límites, una legalidad y un contexto que permite tener una vida ordenada y una moral positiva (Osorio, 2012).

En relación a los límites en los hijos en edad preescolar, Trenchi (2011), refirió que los niños en ese período descubren el mundo realizando acciones incorrectas, ya que eligen hacer lo que más les agrada más no lo que se debe y continuamente se resisten a lo que se les plantea, debido a que están en un proceso de identidad, autonomía y de conocimiento de sus capacidades. Por tanto, es normal que se presente su desobediencia pero es importante aprender a corregirla.

Así que, la desobediencia se hace presente cuando el niño o niña no realiza una función, una acción en un tiempo determinado, cuando no termina una actividad sugerida, no respeta reglas de conducta, cuando hay poco autocontrol de los niños o influencia de su temperamento; y cuando las características emocionales y métodos de disciplina de los padres son inadecuados con algunos factores como:

tener una distancia lejana ante la llamada de atención, tono de voz bajo, demostrar sumisión y hacer lo que le corresponde al niño, es decir dar solución a sus acciones (Herbert, 1994).

Es preciso mencionar que, en esta etapa se dan interacciones en la familia para conservar vínculos sanos o disfuncionales, por ello, es fundamental hacer uso de los límites dentro y fuera de ella. En este sentido, la familia es el principal sistema de formación de límites, que se desarrollan en la sociedad, y que permiten crecer en unión, al dar y recibir en el aspecto físico y psicológico de la otra u otras personas (Almánzar, 2016).

Con respecto a lo antes mencionado, los niños y niñas en etapa preescolar, por su edad y nivel de maduración no tienen la capacidad para regular sus impulsos, deseos, emociones, toma de decisiones y hábitos por sí mismos. Por lo que, lo conseguirán por medio de los adultos y su entorno, en el aspecto físico, mental, emocional y social, por ejemplo, el cómo actuar y cuidarse, al observar las acciones de los adultos, las cuales son coherentes con lo que dicen (Verduzco, 2016).

Gootman (1997), señaló que los padres deben enseñar a los hijos a cuidarse solos, ya que lograrán que poco a poco sean responsables e independientes de ellos. Los padres cuando están o no con sus hijos, requieren que se porten de manera adecuada y por tanto, hay una necesidad importante de inculcar a los hijos métodos de supervivencia. Los niños que se “portan mal”, por inmadurez, ignorancia o rebeldía, reflejan el no saber actuar de forma correcta ante una situación determinada, esto significa que los niños no conocerán cómo comportarse adecuadamente sin una educación previa, misma que determina las consecuencias de su “mala conducta” y que deben ser señaladas para no repetir el mismo error.

Con base en lo anterior, es importante establecer límites en los hijos en edad preescolar que enseñen a diferenciar y valorar sus conductas de lo contrario se pueden generar conflictos externos e internos del ámbito familiar.



En el año 2010, la Secretaría de Niñez, Adolescencia y Familia (MuNAF) de la Provincia de Córdoba en Argentina; a través de la publicación *“La importancia de poner límites para el crecimiento de las niñas, niños y adolescentes”*, describió que los límites son fundamentales para la formación de la personalidad del niño en edad preescolar; no obstante la falta de ellos o establecerlos de forma incorrecta afecta aspectos de su personalidad como: poca tolerancia a la frustración (enojo por no concretar conseguir algo), problemas de conducta (caprichos-agresividad), impulsividad, falta de respeto a la autoridad y a las personas que lo rodean como hermanos mayores, padres, familiares o maestros. En la etapa preescolar, el niño se encuentra explorando su entorno a través de sus sentidos y es preciso establecer límites de acuerdo a su desarrollo como: diferenciar las necesidades de los deseos (llanto-hambre, comer dulces), los niños desconocen el peligro y no controlan sus impulsos, no tienen un orden y entonces los padres requieren de programar rutinas diarias, a su vez los niños se expresan con agresión manifestando sentimientos que a veces no comprenden y berrinches que se presentan por sus deseos internos.

En relación a ello, Trenchi (2011), mencionó que los hábitos son comportamientos que se convierten en una costumbre y se forman a través de rutinas. Por lo tanto, en la etapa preescolar se encuentran en una edad adecuada para incorporar hábitos de higiene, orden y de convivencia social que requieren esfuerzo de padres e hijos, así como atención y motivación para que lo logren poco a poco. Ya que, justo son los hábitos en esta edad, los que desencadenan una serie de límites para conseguirlos.

A continuación, se describirá la relevancia de este tema; así como algunas estrategias que los padres de familia pueden aplicar, y ejemplos que ayudarán a comprender mejor este planteamiento.

### **3.1.1 Concepto de límite**

Flores et al. (2011), argumentaron que los límites son la manera de ver el punto dónde se permite una conducta adecuada en lugar de una inadecuada, la cual rompe las reglas determinadas. Por consiguiente, ayuda a los niños y niñas a tener

presente lo que se espera y lo que no de ellos, así como transmitirles que pueden hacer uso de alternativas para solucionar sus problemas; y ser responsables de su conducta.

Osorio (2012), concluyó que un límite es una regulación impuesta al niño por un adulto o por los padres ante el control de sus impulsos, para poner orden a las necesidades que el niño quiere ver satisfechas e inmediatas.

### **3.1.2 Objetivos de los límites**

Marion (2010) y Trenchi (2011), describieron que los límites bien establecidos permiten que los niños se sientan seguros, cuidados, valorados, orientados, guiados, con confianza para superarse, y con mayor autoestima para fomentar el trato digno y justo hacia las personas, y que los hace comprender lo que sucede en su entorno. Así, los límites razonables y justos propician un control interno y una conducta apropiada.

En este sentido, los objetivos de los límites como lo plantea Trenchi (2011), son:

- Desarrollar empatía y control de los impulsos.
- Tomar decisiones y ser responsables de éstas.
- Pensar, desarrollar y madurar acerca de lo “bueno y malo”.
- Qué se respeten las reglas porque se comprenden y no por miedo u obediencia.
- Qué se propicie una convivencia agradable.

Por tanto, los padres para lograr dichos objetivos necesitan tiempo, práctica, paciencia, firmeza, ser cálidos, confiables, honestos y respetuosos, así como querer y saber cómo hacerlo.

### **3.1.3 Problemáticas y límites**

Las situaciones que son importantes limitar según Edwards (2010), son:

- De riesgo, como salir sin permiso.
- Lastimar u ofender a otros, como pegar o burlarse.

- Desafiar a padres, adultos o autoridad.
- Desobediencia del niño (a).
- Hábitos como, la hora de dormir o lavarse las manos.

Por lo que en relación a lo anterior, Aguilar (1980) y Herbert (1994), mencionaron que las problemáticas más presentes en las que, los padres se ven en la necesidad de poner límites a los hijos son:

1. Despertar al niño en la mañana.
2. Asearlo y vestirlo.
3. Comer.
4. Llevarlo a la escuela.
5. Que no cumplan las reglas de casa (levantarse de la mesa antes que terminen de comer).
6. Interrumpir a sus padres cuando están hablando con otros.
7. Berrinches o conflictos en lugares públicos (calle o tiendas comerciales).
8. No dormirse o negarse ir a la cama cuando se le indica.
9. Mojar la cama.
10. Meterse el dedo a la boca.
11. No hacer la tarea.
12. No seguir instrucciones.
13. Negarse a comer alimentos nutritivos.
14. Decir mentiras.
15. Desordenar juguetes en casa.
16. Ensuciar frecuentemente su ropa.
17. No cuidar o maltratar sus pertenencias (juguetes, útiles o ropa).
18. No comer apropiadamente (modales).
19. No lavarse las manos cuando se requiere.
20. Gritar innecesariamente.
21. No permitir que los bañen.
22. No estar quieto en un lugar por un tiempo determinado.

23. Tomar objetos sin permiso.
24. No ayudar en tareas del hogar.
25. Rayar objetos de la casa.
26. No compartir objetos con sus hermanos.
27. Romper o maltratar cosas o animales.
28. Insultar o no respetar a padres y adultos.

De acuerdo a lo anterior, Gootman (1997), explicó algunas razones por las cuáles los niños se “portan mal”, entre las más importantes están: satisfacer sus necesidades cómo sentirse importantes, aceptados, pasarla bien, superar el miedo, que las personas se den cuenta de su presencia, porque no están preparados físicamente para realizar ciertas actividades (ej. un niño de tres años que no alcanza dejar un vaso sobre la mesa y éste se rompe), o no tienen la suficiente madurez (ej. un niño a los cinco años cuando trata de cruzar la calle no comprende el peligro).

Por tanto, “portarse mal” se trata de un ensayo y error, el cual debe ser regulado y aprendido por el entorno para después hacerlo propio y poder ejercerlo. Por ello, es importante identificar si el niño lo realiza para desarrollar autonomía como una forma de resistencia a la autoridad y para autoafirmarse (Osorio, 2012). Existen algunos niños más desafiantes que otros, por lo que, sería oportuno revisar las causas que promueven su “desobediencia”, por ejemplo; que están viviendo en ese momento, la etapa en la que se encuentran, algún aspecto emocional (nacimiento de un hermano) que les provoque molestia; o vivir en una familia con tensión, discordia, violencia, tristeza o estrés excesivo que les genere conflicto; o finalmente una incorrecta o nula aplicación de límites en sus hijos, ya que una vez identificado el motivo de su desobediencia se utilizarán alternativas o consecuencias razonables (Trenchi 2011).

Gootman (1997), refirió que cuando los niños tienen impuestas normas lógicas y límites estrictos sin motivo, éstos se revelan a través de insultos, destructividad, malas notas, desafío, daño físico y acciones a escondidas. Por tanto, es conveniente enseñar a los hijos a aceptarlas, ya que quienes están bien adaptados

en la sociedad, son aquellos quienes han aceptado las limitaciones y la adversidad para vivir en armonía y ser empáticos con los demás. Por otro lado, los niños a través de su desobediencia piden límites, una guía o estructura, cuando no saben qué hacer. Otros niños interpretan esta falta de límites como ausencia de afecto y atención, necesitan sentir que hay alguien que se preocupa por ellos; por lo tanto, se deben construir normas o reglas según la edad, experiencia del niño, las circunstancias y de esta forma favorecer la comprensión de la situación familiar, de los valores y necesidades de cada familia en particular.

En síntesis, las normas y límites que la familia considera esenciales están relacionados con la protección de la salud, la seguridad del niño y de los otros, con los derechos de los demás, con la propiedad, con la colaboración, la convivencia; y con los valores morales o religiosos.

### **3.2 Disciplina y límites**

La Real Academia Española (2017), definió la palabra norma como una regla para regular las conductas, tareas o actividades consideradas correctas. Así mismo la palabra “regla” proviene del latín “regula”, y es aquello que ha sido acordado en las decisiones y acciones con base en el sentido moral y que han de cumplirse en una sociedad.

En este sentido, las normas están formadas por reglas, mismas que deberán ser eficaces y constituidas por valores morales (responsabilidad, honradez, cordialidad, respeto, puntualidad o limpieza) con un orden inmediato, por lo que son la base de la personalidad y comportamiento, aprendidos en la sociedad. Otra característica es que al igual que los límites, las reglas deben ser claras, específicas y breves respecto lo que se debe hacer, a la respuesta deseada y el momento para suceder. Las desventajas de no anticipar las reglas es que los niños aprenden a través de la práctica y si no hay consistencia, tardarán en assimilarlas, así que sirven solo sí; son pensadas, y no improvisadas, sí son saludables para los hijos y respetan su

desarrollo, si son cumplidas y si los niños comprenden las consecuencias (Trenchi,2011). Así mismo Flores et al. (2011), refirieron que los límites y algunas reglas en casa pueden ser negociables o flexibles en las necesidades de los miembros de la familia y otras no (en lugar de comer fruta comer verdura pero no dejar de alimentarse), porque pierden su intención, y pueden afectar los derechos de la familia, así como la integridad física, emocional o intelectual.

En el contexto de la crianza, autores como Innes (2011), Papalia, Wendkos y Duskin (2009), comentaron que la palabra disciplina es una “instrucción” y un método que prepara a los niños para formar un carácter, lograr la competencia, tener autodirección, enseñar autocontrol, el cuidado de los demás y asumir conductas aceptables en la sociedad.

García y García (2009) e Innes (2011), mencionaron que la disciplina tiene objetivos como la socialización de los hijos, prevenirlos del peligro, desarrollar la confianza en sí mismos, desarrollar autodisciplina y una conciencia sana, generar responsabilidad y control, así como inculcar valores adecuados, autonomía, rendimiento, y autocontrol.

Por ello, es importante tener presente que la disciplina no es “quejarse, alejarse, amenazar, insultar, gritar, discutir o advertir”, ya que esto provoca conflictos con los hijos como los enfrentamientos y la distancia emocional. Lo que dará resultados efectivos, son aquellos límites al comportamiento que son enseñados de una forma tranquila y con base en consecuencias anticipadas (Guarendi, 1989).

De la Mora (2003), planteó que los padres de familia tienen la responsabilidad de inculcar disciplina, es así, que la escuela es una oportunidad para dar continuidad a la educación del hogar o cuando los hijos carecen de esa formación.

Por consiguiente, los padres de distintas familias y culturas inculcan sus propias reglas; y la forma en que se disciplina a los niños cambia de generación en generación o aun cuando se ha acordado una regla puede cambiar de una circunstancia a otra (Innes, 2011).

Finalmente, es importante mencionar que la disciplina se establece desde los primeros años de vida con reglas en la familia para el cumplimiento de responsabilidades y conductas adecuadas de los hijos/as, de acuerdo a las necesidades de cada familia, y con el establecimiento de límites, por lo que si estos son excedidos se aplican consecuencias en proporción a la falta cometida (Flores et al., 2011).

### **3.2.1 Libertad y derechos en los niños**

Barylco (1996), precisó que los límites existen para dar lugar a la libertad, es decir, no la eliminan, la otorgan. *“Esa es tu libertad, y la tienes porque tienes límites”* (p.4). Así mismo, la libertad es un medio que se confronta con los límites que se eligen entre opciones, dentro de los cuales la libertad adquiere sentido.

En relación a lo anterior, García (1990), refirió que en la libertad se elige para el bien, con un orden que implica pensar, razonar y elegir para lograr ser “uno mismo” con autonomía y responsabilidad personal. Sin embargo, el hombre no nace libre, por lo que se le prepara para ello, y es aquí donde los padres intervienen con amor, madurez, comprensión y respeto en la personalidad del hijo/a; por lo que el niño (a) necesita experimentar para que conozca y elija lo que desea o quiere hacer, tomando en cuenta los límites de él y para respetar su espacio o derechos de los demás.

En relación a lo anterior, Badillo (2004, citado en Flores et al., 2011), explicó que los Derechos Humanos son parte de la vida diaria, dentro y fuera del hogar porque es fundamental que se conozcan para hacerlos respetar. Así, Cervantes (2006, citado en Flores et al., 2011), planteó que son condiciones que permite el desarrollo pleno en todos los aspectos para proteger la vida, la igualdad, la dignidad y seguridad de las personas, a través de compromisos, obligaciones, responsabilidades y valores en la sociedad. Por lo anterior, es preciso mencionar que padres e hijos tienen Derechos y ambos deben ser respetados para que exista una relación de confianza y comunicación en su proceso de educación y como familia (ver Tabla 1).

**Tabla 1.** Derechos y compromisos de las niñas y los niños (adaptada de Flores et al., 2011).

<b>Derechos de las niñas y los niños.</b>	<b>Compromisos compartidos.</b>
Ser respetado/a.	Respetar a las personas.
Salud.	Cuidar mi salud.
Educación de calidad.	Aprovechar la educación.
Expresar lo que piensan y sienten.	Escuchar lo que piensan y sienten las personas.
Recibir buen trato de quienes los cuidan.	Dar un buen trato a las personas con quienes se tiene contacto.
No deben abusar de ellos/as ni de su cuerpo.	Cuidar mi integridad emocional y mi cuerpo.
Descansar, jugar y divertirse.	Proteger los espacios recreativos y de descanso.
Vivir en una familia.	Respetar y valorar a mi familia.

### **3.3 Aplicación de consecuencias**

Las consecuencias son resultado de una acción inadecuada y su finalidad es que haya un aprendizaje de ello para que el niño sea responsable de sus acciones y decisiones y de esta forma logre mejorar su conducta. Es importante considerar la intención, intensidad, efecto y resultado de aplicar una consecuencia al niño y cada que sea necesario (consistentes) y por anticipado para que el niño conozca lo que puede suceder sino se realizan las normas (Verduzco, 2016).

Las consecuencias son oportunidades para que el niño conozca nuevas formas de comportarse, por ello es importante al momento de aplicarlas, ser congruente, con el lenguaje verbal, postura corporal, expresión facial y tono de voz, ya que se dará mayor importancia al mensaje no verbal, respecto lo que se dice de forma verbal y lo que expresan las emociones. De este modo, el mensaje verbal es comprendido



por lo que dice y cómo se dice. Así, la forma correcta de aplicar las consecuencias es ser breve, ya que con anterioridad se le explicó al niño las reglas y sus posibles consecuencias, con un tono suave, firme y con seguridad para que el niño comprenda el mensaje. Así como, aproximarse o mantener una cercanía que propicie confianza, respeto de privacidad del niño y contacto visual que facilite escuchar con atención la instrucción, no obstante, cuando no se pueda aplicar una consecuencia inmediata por la situación o lugar donde se encuentre padre-hijo será conveniente hacer saber al niño (a) que el efecto se retomará más tarde, así mismo cuando se está distraído, enojado o alegre no será oportuno, en tanto estar consciente del estado emocional actual facilitará tomar decisiones adecuadas (De la Mora, 2003).

Por tanto, las consecuencias pueden ser naturales o lógicas, así las primeras son resultado de la conducta del niño (a), es decir; derivado de una acción en la cual el adulto no interviene para aplicarla, sino la conducta en sí misma. Por ejemplo, si olvida su juguete en el patio, con el tiempo se dará cuenta que el sol lo deterioró o si insulta a un niño, éste ya no volverá a jugar con él (Rivera, 2008; Villanueva, Vega y Poncelis, 2011). Mientras que, las consecuencias lógicas son aplicadas por los padres o cuidadores y propician un aprendizaje productivo y se relacionan con su conducta, de lo contrario, el niño pensará que es un castigo. Por ejemplo, si el niño o la niña tira la leche, deberá limpiar el lugar que ensució (De la Mora, 2003; Rivera, 2008; Villanueva et al., 2011).

Así también, Webster-Stratton (2000, citado en Villanueva.,2011), describió que las consecuencias deben aplicarse según la edad del niño, deben ser inmediatas a la conducta inadecuada si el tiempo y lugar lo permiten, cerciorarse de aplicar las consecuencias lógicas, no dar adjetivos negativos al niño (malo, latoso, descuidado), y explicar que la consecuencia es motivo de su comportamiento.

En relación a lo anterior, el castigo es aplicado por algunos padres o madres, sin embargo, Gootman (1997), precisó que el castigo, incluye acciones como desquitarse, provocar incomodidad y miedo para generar un cambio. Por otro lado,

Herbert (1994), reveló que los castigos físicos que realizan los padres a sus hijos, no pretenden ser dolorosos, ya que consideran solo usarlos como advertencia o desagrado, mismo que resulta al final de una serie de conflictos. Así, los castigos excesivos, enseñan al niño a odiar, a temer, obedecer sin comprender las normas éticas y les ofrece un ejemplo inadecuado, por lo que es importante recordar que el objetivo de la disciplina y la obediencia es controlar el deseo y la conducta.

En resumen, De la Mora (2003), enfatizó que las consecuencias son motivo de una relación causal de un hecho y su resultado en el entorno, su intención es educativa para que el niño aprenda los efectos de sus acciones pero cuidando de su dignidad. Mientras, que un castigo es un perjuicio psicológico a través del regaño, la crítica o comparación, mismo que actúa de inmediato, ante conductas incorrectas; las cuales en algunas ocasiones pueden aumentar en lugar de disminuir y provocar en el niño resentimiento o temor a quién le asigna dicho castigo, un ejemplo es:

- ❖ Regla: debes conservar en buen estado tus juguetes.
- ❖ Consecuencia: pedir al niño que repare sus juguetes que maltrato.
- ❖ Castigo: no volverás a jugar.

### **3.4 Manejo de límites en los hijos de edad preescolar**

Para establecer límites efectivos, es preciso considerar las características del niño y la situación, como a continuación se describe (MuNAF, 2010):

Los padres deben revisar las normas y límites en sus hijos de edad preescolar, las cuales no deben ser muchas para facilitar que los niños las recuerden fácilmente, y ser coherentes para no provocar confusión entre lo que se dice y lo que resulta positivo, de lo contrario, el límite no puede establecerse, así mismo, estas se modificarán a medida que las necesidades de ambos cambien, por ejemplo, cuando los niños tienen cuatro años se les dará permiso que jueguen sólo en el jardín, y cuando tienen más años podrán ir más lejos; como lo mencionan algunos autores,

lo idóneo es que crezcan y sean más responsables y necesiten de menos límites (Gootman, 1997; Verduzco, 2016).

En relación a lo anterior, los niños recuerdan con más facilidad los límites cuando son cortos y se expresan por partes, con la finalidad de procesar la información y el niño termine antes de iniciar otra petición. Así, resulta apropiado observar lo que el niño realiza previo a la indicación del límite ya que ello es importante para ellos (Marion, 2010).

Herbert (1994), mencionó que sí los padres establecen límites firmes a sus hijos estarán mejor adaptados, con mayor autoestima que los niños que no tienen esa formación, ya que cuando los padres dicen un “no” como respuesta, y después de insistir el niño consigue un “sí”, entonces aprenderá que puede obtener lo que desea. Por consiguiente, llegar a un equilibrio es fundamental para no llenar de restricciones con límites estrechos en lugar de ser razonables. Cuando los niños desean algo y esto es negado o no pueden obtenerlo reaccionan con enojo y frustración, lo que desencadena berrinches; por tanto, para comprender y disminuir ésta situación es preciso considerar sus necesidades y sentimientos, a su vez, ofrecer otras alternativas (sustituir los juegos del celular por juegos de mesa), por lo que, las principales razones de estas rabietas son: problemas de relación social o de no ofrecer atención al niño en sus deseos, pensamientos y sentimientos. En relación a ello, los padres pueden decidir; dónde, cuándo, y cómo debe comportarse su hijo pero no influir en sus sentimientos, por ejemplo; pedir a un niño que no golpee a su hermano, pero no impedir que sienta enojo, con la finalidad de influir en la acción y no afectar su autoestima.

Por lo anterior, los niños necesitan la oportunidad de decir qué piensan y sienten en el momento de decidir los límites, ya que algunos se podrán establecer en común acuerdo y otros sólo por el adulto. Debido a que son niños, es importante recordar que con regularidad los olvidan, a la vez ser claros y precisos porque necesitan oír la conducta que se desea. Por tanto, dar afirmaciones positivas en las normas-límites resultará más efectivo, ya que los niños entienden la forma correcta de

comportarse, ejemplo: “juega con la pelota fuera del cuarto”, en lugar de “no juegues dentro del cuarto con la pelota” (Gootman, 1997).

Flores et al. (2011), refirió que es conveniente que previamente se platicuen las reglas, de modo que cada uno de los integrantes de la familia tenga claros los límites, con la finalidad de que exista firmeza y uniformidad, para no crear confusión en los hijos y restarle valor a los límites y normas, fomentando su incumplimiento. Estos se deben aplicar con un grado de flexibilidad (negociables), y no de manera total para conservar su finalidad y poder expresarse con libertad, experimentar, y aprender a hacerse responsable dentro del respeto a los demás.

De esta forma, en un escrito del British Columbia Ministry of Health Planning del año 2003, se mencionó que:

- En relación a lo que se espera, es preciso afirmar en lugar de preguntar, ya que con lleva a dar una opción al niño y ésta sólo debe presentarse cuando sea apropiado hacerlo. Como es el siguiente caso: “es tiempo de irse a casa” en vez de: “¿quieres ir a casa ahora?”.
- Los padres al hacer uso de avisos, ayuda a que los niños se anticipen y preparen para el cambio, y dar el tiempo necesario para contestar. Por ejemplo: “en cinco minutos, limpia la mesa”, en vez de “limpia la mesa ahora”.
- Cuando los padres aprueban las conductas adecuadas de sus hijos, con gestos y palabras los padres les transmiten confianza y los estimulan a repetir dichas conductas. Por ejemplo: “cuando se dice al niño, seca el piso, para no resbalar”, en vez de “eres mi mejor ayudante”.
- Convivir con niños requiere desarrollar tolerancia para un ambiente de ruido, desorden y atención de comportamiento, haciendo caso omiso a ciertos aspectos, sin olvidar los derechos o límites de los otros.
- Cuando los padres escuchan y responden de forma justa y solidaria a sus hijos, en ellos incrementa su seguridad y control. Por ejemplo: “si dudas qué hacer, pregunta y te apoyaré”, en vez de “eso es complicado para ti, así que te ayudaré”.

- Mantener una proximidad de los cuidadores y padres con los hijos de edad preescolar es fundamental ya que están en proceso de formación y autonomía; de esta forma, pueden observar las dificultades en las actividades que los niños se presentan y pueden impedir problemas.

Verduzco (2016), mencionó que el adulto o padre debe estar seguro que su hijo comprendió el mensaje al preguntarle al niño lo qué debe y no hacer. Al mismo tiempo, se debe usar un tono de voz adecuado y con afecto, el cual resultará más efectivo; ya que si se recurre a gritos y enojos, se reflejará debilidad e impedirá pensar de forma adecuada y sólo funcionará por miedo en el momento y no porque sea eficaz.

#### **3.4.1 Estrategias para el manejo de límites**

Anteriormente, se explicaron las características y la forma de establecer los límites en los hijos de edad preescolar, por lo que, a continuación se describirán algunas estrategias para llevarlos a cabo.

En relación al concepto de estrategia, Díaz Barriga y Hernández (2002, citado en Tirado et al. 2010), explicaron que hace referencia a todos los procedimientos y recursos que son utilizados de forma regulada y reflexiva, en un contexto determinado y adaptado constantemente, para lograr una meta u objetivo educativo; por lo que el educador responde a una necesidad de aprendizaje, al desarrollo de una persona o grupo, por ejemplo “la educación de los padres”.

En el contexto de la crianza de los hijos, las estrategias aplicadas por los padres para establecer y manejar límites incluyen recursos como:

- Relajación: es un procedimiento que disminuye la tensión muscular o sentimientos negativos, es útil en la distensión y autocontrol. Los ejercicios de relajación, tonicidad y respiraciones se acompañan de la expresión verbal de aquellas sensaciones que se van experimentando (Canda, 1999; Lorin y Demachy, 1995).

- **Juego de Roles:** se enfocan en comprender las situaciones de la vida diaria y su objetivo es explorar las conductas y formas de relacionarse en las interacciones sociales; por lo que permite a una persona colocarse en el lugar del otro para responder a situaciones en las que se expresan emociones y resolver algunas problemáticas. En el contexto de la crianza, los temas expuestos en los juegos de roles pueden ser diversos, en particular los relacionados con el tema de límites, en el cual es importante entender que lenguaje se debe usar para llegar a acuerdos de reglas, límites y situaciones desde la perspectiva de los hijos (Consuegra, 2010; Villanueva et al., 2011).
- **Diálogo:** es un proceso estructurado entre dos o más personas para pensar en temas que se relacionan con actividades cotidianas (Núñez, y Ortiz, 2010). El padre ante una problemática o situación para poner límites, puede contar historias y utilizar formas adecuadas para expresar las emociones ante problemas. Por ejemplo; contar anécdotas y aquellas situaciones donde explique cómo se sintió (enojado o triste), para ayudar a que el niño (a) también exprese lo que piensa y siente (Villanueva et al., 2011). Así también es conveniente simplificar el lenguaje del mensaje de acuerdo a la edad del niño (a) y precisar ideas antes de empezar el diálogo (González y Hernández, 2006).
- **Toma de decisiones:** es un proceso cognitivo en el cual durante una situación se elige entre dos o más opciones, analizando los criterios y se optan por alternativas de acuerdo a los intereses y habilidades. Para la toma de decisiones se define el problema, luego el significado emocional del problema, después se plantean posibles soluciones y posteriormente se seleccionan propuestas para finalmente elegir la decisión que se está de acuerdo, por ejemplo: cuando un niño ha gastado sus ahorros y quiere comprar un juguete que le ha gustado mucho, se entristece porque ya no lo puede hacer, de esta forma el padre puede guiarlo para que comprenda que

puede ahorrar de nuevo y como decidir en qué gastar el dinero (Cuevas, 1992; González, y Hernández, 2006; Villanueva et al., 2011).

- **Negociación:** es la forma directa o mediante la ayuda de una tercera persona (padre o madre) de intervenir en un problema o conflicto para llegar a un acuerdo en el que ambas partes ganan conforme a sus necesidades y establecimiento de reglas en la familia. Para practicar la negociación se necesita definir el conflicto que se está presentando e identificar las emociones de los implicados y establecer las alternativas que resolverá la situación. Por ejemplo, cuando dos hijos quieren el mismo juguete se puede sugerir que lo usen juntos o por medio de turnos (Flores et al., 2011; González y Hernández, 2006; Villanueva et al., 2011).
- **Reflexión:** es el proceso en el cual los pensamientos desorganizados son meditados para llegar a ideas firmes (organizadas); es de utilidad para padres e hijos en el manejo de límites adecuados, en una situación determinada que requiere de pensar detenidamente (Núñez y Ortiz, 2010).
- **Refuerzo Verbal (elogios):** se refiere a que el padre elogie a su hijo cuando éste comparta y negocie en el juego, cuando exprese sus emociones de forma adecuada; esto favorecerá su autoestima y autonomía. Por ejemplo: ¡Muy bien, la idea de jugar con la pelota los dos, hizo que se divirtieran! (Villanueva et al., 2011).
- **Resolución de problemas:** Gootman (1997), mencionó que los integrantes involucrados en el problema, participan para mejorar la situación de la siguiente forma:
  1. Definir el problema: identificar y definir lo que lo ocasiona.
  2. Torrente de ideas: pensar en diversas ideas para resolver el problema.
  3. Evaluar las ideas: reflexionar cada idea y ver cuál es la que favorece en el momento.
  4. Seleccionar una idea en donde ambas partes involucradas se beneficiarán.
  5. Probar la idea con sus condiciones y responsabilidades.
  6. Decidir si funciona y si resuelve el problema, entonces elegir.

- Tiempo fuera: Flores et al. (2011), describieron que el “tiempo fuera” es una estrategia que favorece la resolución de un conflicto en una situación complicada (enfrentar de forma satisfactoria un acuerdo con los hijos) y se puede manifestar a través de alejarse del momento y del lugar para pensar, tranquilizarse y regresar. Así también, Innes (2011) y Trenchi (2011), refirieron que el “tiempo fuera” para ser eficaz; los padres deben mantener a los niños en un lugar sin distractores y por un tiempo determinado. Por lo tanto, debe usarse para una transgresión repetida ante una norma que se ha establecido previamente de forma clara; es preciso que se inicie, desarrolle y termine adecuadamente, sin usarse en exceso ya que perderá su eficacia. Por lo cual, es conveniente que sea breve, limitado y en calma, ya que no necesariamente eliminará el comportamiento no deseado pero si lo disminuirá. Por ejemplo, cuando un niño en edad preescolar raya la pared con colores, y se utiliza el “tiempo fuera” como resultado, le permite darse cuenta que es una conducta inapropiada.
- Premio: según Gootman (1997), los premios se utilizan como refuerzo educativo con la finalidad de que se repita una acción positiva, para motivar a los niños en momentos en que no lo harían. Es importante que estos premios se den en cantidad, con valor significativo para el niño y con frecuencia moderada ya que serán más efectivos utilizarlos de forma esporádica para no crear un hábito y éste pierda su efectividad o valor. En relación a lo anterior, Trenchi (2011), argumentó que la recompensa demorará un placer inmediato para que el niño se ajuste a la norma y una vez aprendido, el niño lo hará parte de su hábito sin mayor esfuerzo y con autonomía sin la necesidad de recurrir constantemente a los premios, de lo contrario, estos deben ser suspendidos.



### **3.4.2 Investigaciones actuales sobre los límites en los niños de edad preescolar**

Se realizó una búsqueda documental y electrónica de estudios sobre los límites en los hijos de edad preescolar, con la finalidad de conocer las acciones que se han llevado a cabo en dicho tema, como han favorecido a nuevas investigaciones; y para fundamentar el presente trabajo. Se consultó en páginas web de organismos internacionales y gubernamentales como la Organización de las Naciones Unidas (ONU) y el Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia (DIF), páginas web con temáticas de la familia, buscadores académicos de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) como Science Direct Topics y Ebscohost. La búsqueda se inició con temas como: “educación familiar, reglas, normas, crianza, disciplina, familia, límites en preescolar, educación en el preescolar, estilos parentales, desobediencia o castigo en preescolar”, sin embargo, no se encontró estudios precisos sobre el tema de límites en los hijos preescolares, sólo de forma específica como: *“límites en los alimentos en población infantil”* por mencionar un ejemplo. Así que, se recurrió a consultar páginas de noticias de periódicos digitales como El Universal y boletines de la UNAM; en esta búsqueda se encontró algunos escritos con temática similar por ejemplo: *“Actitud de padres influye en que hijos sean positivos”*, y *Niños “Emperador”, síndrome actual de los hijos tiranos: académica de la UNAM*, siendo artículos más no investigaciones científicas.

Así también se realizó la búsqueda en el acervo digital de tesis de la UNAM; se localizaron las siguientes tesis: *Propuesta del curso-taller para padres “Comunicación asertiva y establecimiento de límites con preescolares”*, *“El manejo de límites en los niños de 0-5 años”*. Así como, un informe de investigación de Madrid, España titulado *“Estrategias para prevenir y afrontar conflictos en las relaciones familiares (padres e hijos)”*. A continuación se describirá dichas investigaciones y artículos:

El escrito, *“Actitud de padres influye en que hijos sean positivos”* fue publicado el 1 de enero de 2012 por el periódico mexicano El Universal y menciona un estudio publicado en la revista Child Development, en el cual la Psicóloga Christi Bamford

de la Universidad de Jacksonville explicó que los niños entre 5 a 12 años, tienen capacidad para adaptarse; y que los padres y factores como el contexto social, cultural, político y económico pueden influir para transmitirles seguridad y optimismo.

De esta forma, Bamford y otros investigadores de la Universidad de California, presentaron a 90 niños de 5-10 años, 6 historias con ilustraciones en la que personajes respondían emocionalmente de forma positiva o negativa frente a experiencias. Por lo que, los niños más pequeños notaban que pensar positivo mejora las emociones y pensar negativo disminuye el ánimo. Así que la psicóloga clínica Macarena Norambuena, de la Universidad Andrés Bello, comentó que para lograr una actitud positiva en los niños, los padres deben enseñar la tolerancia a la frustración, así como límites, reglas y hacerse responsables de sus actos desde pequeños ya que si no se imponen los padres, la sociedad lo hará; por lo que se concluyó que complacer a los hijos ante la falta de tiempo que brindan los padres, provoca desobediencia.

En el boletín de la UNAM publicado el 28 de Abril de 2017, con el título de *Niños “emperador”, síndrome actual de los hijos tiranos*, Carmen Gabriela Ruiz Serrano, profesora de la Escuela de Trabajo Social, mencionó que los hijos sin límites, sin estructura familiar y con falta de amor pueden convertirse en hijos tiranos, o también llamados con el síndrome de emperador, tratando a sus padres con amenazas, violencia verbal o física para obtener sus objetivos, razón por la cual es importante poner límites desde pequeños y la edad preescolar es oportuna. Así mismo explicó que el psicólogo Vicente Garrido mencionó que una de las causas de dicho síndrome es la rapidez de la vida actual, que produce intolerancia en los niños, y el cambio de roles como: el que los padres quieran ser amigos de los hijos, anular la educación autoritaria que recibieron de niños y ofrecer una educación permisiva; lo que elimina una figura de autoridad. También se mencionó que los padres temen que haya un obstáculo y distancia entre ellos, ante la imposición de límites. Por lo cual, un niño que desafía, que está irritable y se revela ante la autoridad; lo que

manifiesta y pide es un orden por parte del padre o la madre para controlarse emocionalmente porque no sabe cómo y el adulto es quien tiene la responsabilidad de hacerlo para que posteriormente el niño sea aceptado y no rechazado por la sociedad.

Por otro lado, las tesis que se consultaron abordan conceptos relacionados con el establecimiento de límites, a continuación se describen de forma resumida:

Soto (2015), desarrolló la propuesta *“Taller para padres: manejo de límites en la familia. Niños de 0 a 5 años”*. El objetivo principal fue proporcionar herramientas a los padres para facilitar el establecimiento de límites con sus hijos en distintos contextos, según su edad y actividades de la familia; así como pensar en otras alternativas que no afecten su integridad física y emocional al momento de corregirlos, y considerar espacios de reflexión de experiencias en el establecimiento de límites. En este trabajo se reafirma que el tiempo que dedican los padres al cuidado de los hijos es menor, siendo instituciones o terceras personas quienes lo realizan. Por tanto, la propuesta de Soto (2015), consistió en un taller para padres el cual se llevó a cabo en el centro recreativo “Niños Héroes”, perteneciente al Sistema para el Desarrollo Integral de la Familia (DIF) de la CDMX, mismo que se organizó en diez sesiones de una hora cada una con temas como: la familia, la comunicación, normas y reglas, premios-castigos y la disciplina en la vida cotidiana, además incluyó actividades teóricas y prácticas, con experiencias personales de los padres y sus hijos. Al finalizarse se realizó una reflexión de los temas vistos, fue aplicado a dos grupos de padres de familia, de los cuales un grupo se mostró más participativo que otros durante las sesiones. La inasistencia se relacionó con la falta de compromiso en la educación de sus hijos. Finalmente, se concluyó que no existe relevancia en cómo es la familia y la escuela a la que asisten los hijos, sino que lo más importante es brindarles responsabilidades y opciones para elegir y tomar decisiones adecuadas, conscientes y razonadas.

Montes (2005), en su tesis *“Propuesta del curso-taller para padres: comunicación asertiva y establecimiento de límites con preescolares”*, presentó como objetivo

principal el lograr que los padres tomen conciencia de cómo pueden educar mejor a sus hijos, a través de estrategias pedagógicas con conocimientos teóricos y con ayuda de la experiencia vivencial. Dentro de esta propuesta, se hizo énfasis en que los padres deben tener una comunicación clara y un cambio de actitud siendo más empáticos y accesibles con sus hijos. Para lograrlo se planteó revisar temas como *el desarrollo del niño, estilos de interacción y relación de los padres*, hasta llegar a *la comunicación y establecimiento de los límites*; para explicarlos deben utilizarse técnicas de enseñanza-aprendizaje como lluvia de ideas, lectura compartida, collage, role playing, corrillos, cuestionario y expositivas.

El taller se diseñó para trabajar con un grupo de 15 a 20 padres de familia con hijos de 3 a 6 años de edad, que desearán mejorar la comunicación en su familia y conocer otros métodos. La duración propuesta fue de dos horas y media por sesión semanal, durante seis semanas sucesivas. El instructor sugerido fue un psicólogo, orientador familiar o terapeuta de niños o familiar con una capacitación teórico-práctica de los temas abordados; y ser aplicada en centros de salud, instituciones escolares, centros comunitarios, o en el ámbito privado. Finalmente, se concluyó que es una propuesta que invita a modificar la estructura en la forma de educar a los hijos para adaptarlo a padres de todos los niveles socioeconómicos, en el que el facilitador se muestre empático y con dominio del tema.

En el informe de investigación titulado *“Estrategias para prevenir y afrontar conflictos en las relaciones familiares (padres e hijos)*, realizado por Martínez (2006), en la Universidad de Oviedo en Madrid; se mencionó el objetivo de identificar las necesidades sociales y educativas en los padres de familia para desarrollar estrategias personales y emocionales para construir un ambiente familiar positivo y adecuado para sus hijos. En esta investigación se utilizó una metodología de estudio de campo y exploratorio, combinando información cuantitativa y cualitativa del tema a investigar; y las necesidades que expresan los padres en relación a la educación de sus hijos. Se analizaron variables familiares con aspectos sociodemográficos, evolutivos, cognitivos, de valores y de competencias personales y emocionales

necesarias para el desarrollo del rol parental. Se clasificaron siete áreas, dentro de las cuales el área siete, se refiere a estrategias para establecer límites y regulación del comportamiento en los hijos. Se estudió a una población de 306 padres y madres del Principado de Asturias con hijos de cero a 18 años, y clasificados en etapas, sin embargo, solo se enfocó a la etapa de Educación Infantil de (0-6 años), con procedimientos cualitativos como auto-informes individuales escritos y orales en hojas de registro, grupos de discusión, observación del equipo de investigación y la información cuantitativa a través de un cuestionario de las dinámicas familiares. En el perfil sociodemográfico de la muestra, la mayor parte de la población fueron mujeres casadas con estudios universitarios y de bachillerato entre 42 a 59 años, de familias nucleares estructuradas con uno a dos hijos. Se expresó que existe dificultad para comprender el comportamiento de los hijos, y se mencionó tener poca paciencia cuando hay desobediencia; los resultados mostraron que esto se presentó más en aquellos padres de todos los niveles educativos que tienen más de dos hijos, y en todas las etapas educativas de sus hijos; los padres mencionaron tener una actitud explosiva en estas situaciones, y admitieron no saber cómo relajarse y controlar sus emociones; por lo que se les sugirió compensar ese momento de enfado con algún momento agradable para pensar y tomar una decisión acertada. Los resultados también mostraron que los padres con hijos en edad preescolar y primaria, consideraron no estar informados para solucionar problemas que puedan surgir.

En cuanto a la dimensión de habilidades para establecer límites y regulación del comportamiento de los hijos, se indicó que los padres y madres con nivel de estudios universitarios con más frecuencia dicen palabras como “torpes” o “desobedientes” a sus hijos, que quienes tienen menor nivel educativo. Por ello, dicha investigación sugirió realizar un asesoramiento en las familias para fomentar un lenguaje positivo que ayude a establecer límites y la regulación del comportamiento en los hijos. Un 50% de padres y madres consideró no tener información adecuada para poner límites a las malas conductas de sus hijos, aunque los padres que tienen dos hijos perciben que están menos preparados.

Finalmente, se concluyó que los padres que participaron en esta investigación poseen una alta autoestima sin embargo, consideran que necesitan conocer estrategias para ser más asertivos en el momento de establecer normas y límites claros en sus hijos, y en la aplicación de las consecuencias para un mejor funcionamiento familiar. Así que la negociación, la propuesta de alternativas y el diálogo entre padres e hijos pueden ser estrategias útiles en la educación familiar.

De acuerdo a las investigaciones antes mencionadas, las situaciones que no favorecen a los padres cuando ponen límites a sus hijos (as) son: complacer ante falta de tiempo, pocos límites y sin estructura familiar, educación permisiva, rapidez de la vida actual, considerar a sus hijos como amigos (cambio de roles), poca paciencia para poner límites, no comprender el comportamiento de sus hijos y no tener información adecuada para poner límites. Como solución se establece poner límites con responsabilidades, comunicación, empatía entre padres e hijos, la negociación y el diálogo.

En conclusión, el presente capítulo destaca la importancia de formar con límites antes y después de un suceso o conducta inadecuada, lo cual significa que padres y adultos al cuidado de los hijos, están en proceso de aprendizaje, sin embargo, un niño puede ser responsable de su conducta, en la medida en que se le prepare para su autonomía (Flores et al., 2011; Wild, 2006).

## **CAPITULO IV.**

### **PROPUESTA: TALLER DE ESTRATEGIAS PARA EL MANEJO DE LÍMITES, DIRIGIDO A PADRES DE FAMILIA DE HIJOS EN EDAD PREESCOLAR**

#### **4.1 Justificación**

En los últimos años se ha desarrollado una gran diversidad de familias de acuerdo a su estructura, número de integrantes, condiciones como la educación de los padres (estilos parentales), la ocupación de la mujer en el campo laboral, el hombre al cuidado de los hijos(as), disminución de número de hijos, retraso de la maternidad y cambios económicos (López, 2010). Debido a estos cambios y ajustes en la estructura familiar, actualmente los padres de familia no ofrecen tiempo de calidad a sus hijos (as), y en la vida cotidiana se observa que a los hijos (as) se les priva del contacto familiar, estando mucho tiempo en guarderías o escuelas, lo que genera falta de límites o desacuerdo de los padres al establecerlos (Bermejo, 2010; López, 2010). Por lo que, con base en periódicos digitales como el UNIVERSAL, boletines de la UNAM, Tesis-UNAM y un informe de investigación fundamentan el presente trabajo en relación al manejo de límites en niños de edad preescolar, en las que se observa que los padres complacen a sus hijos (as) en sus necesidades ante la falta de tiempo, aplican pocos límites, tienen poca paciencia para imponerlos, propician una educación permisiva, y por la rapidez de la vida actual les cuesta comprender el comportamiento de sus hijos y no poseen la información adecuada para poner límites. Motivo por el cual, la presente propuesta está dirigida a padres de familia de hijos en edad preescolar, ya que justo son los padres los responsables en el manejo de límites de sus hijos (as). En este sentido, y retomando lo mencionado por Osorio (2012), un límite es una regulación aplicada al niño por un adulto o por los padres para poner orden a las necesidades, que el niño quiere ver inmediatas.

Por consiguiente, los padres con hijos en edad preescolar deben saber que es una etapa oportuna en la cual, los niños se encuentran en formación y desarrollo personal y social, y con más probabilidad de asimilar normas, valores y límites,

mismos que son necesarios para regular su conducta. Debido a su edad, y nivel de maduración, las situaciones que son oportunas para poner límites a los niños de esta edad son aquellas relacionadas con: riesgo (jugar con objetos peligrosos), lastimar u ofender a otros, desafiar a los padres o adultos, desobediencia en distintas actividades y hábitos; por lo tanto, es importante que los padres aprendan a corregirlas a través del tiempo, con paciencia, firmeza, afecto, confianza, honestidad y respeto, así como querer y saber cómo hacerlo (Edwards, 2010; Trenchi, 2011).

En este aspecto, la presente propuesta está enfocada en un taller de estrategias como; la relajación, el juego de roles, el diálogo, la toma de decisiones, la negociación, la reflexión, el refuerzo verbal, el tiempo fuera, los premios y la resolución de problemas para un adecuado manejo de límites, dirigido a padres de hijos en edad preescolar.

Finalmente, se espera obtener de dicha propuesta que los padres conozcan el desarrollo de la etapa preescolar y la relacionen con la edad de su hijo (a) para comparar aspectos de su personalidad y puedan ofrecerle ayuda, así también que identifiquen cómo se está presentando la dinámica familiar y la interacción con su hijo(a) al establecer límites para utilizar estrategias oportunas, a su vez vivenciar y compartir experiencias en un grupo de padres de familia, de lo que les ha favorecido o no en la educación de sus hijos.

#### **Objetivo General:**

Proponer un taller de estrategias para el manejo de límites, dirigido a padres de hijos en edad preescolar.

#### **Objetivos particulares:**

- Comprensión de las temáticas por los padres de familia asistentes al taller.



- Los padres de familia conocerán el desarrollo del niño(a) de 3 a 5 años y lo compararán con la etapa en la que está su hijo(a) para adaptar su relación según la edad y situación.
- Los participantes identificarán las características de tipos de familia, dinámica familiar y estilos parentales en relación a su familia para reflexionar cómo influye en la educación de su hijo (a) de edad preescolar al poner límites.
- Los padres de familia conocerán y utilizarán las estrategias adecuadas para el manejo de límites en sus hijos(as).

## 4.2 Diseño

- Población: Padres de familia con hijos en edad preescolar.
- Cupo: 12-20 participantes.
- Edad: indefinida
- Género: hombres y mujeres.
- Quién lo aplicará: instructor, facilitador, psicólogo o profesor.
- Escenario: escuelas de jardín de niños (públicas y privadas), guarderías, centros de salud o espacios educativos.
- Duración del taller: 6 sesiones (una sesión por semana, con duración de 2 horas), sin costo.
- Difusión del taller: se asistirá a los jardines de niños, centros de salud, guarderías, espacios educativos y se solicitará permiso en las instalaciones, explicando el motivo de impartir el taller de límites a padres de hijos en edad preescolar. Se adaptará el taller según la forma y tiempos que ofrezca cada institución; se hará difusión por medio de carteles (Ver anexo 1), los cuales serán pegados en explanadas y lugares públicos para invitar a los padres de familia a asistir al taller de forma gratuita.
- Criterios de evaluación (Sesiones): con base en los temas vistos durante el taller, el instructor o facilitador evaluará las sesiones en una escala del 1 al 10 marcando con rojo el número deseado, en donde 1 significa falta de

cumplimiento y 10 cumplimiento total de los aspectos de las sesiones (Ver Anexo 26).

- Evaluación del taller: los participantes expresaran sus percepciones del desarrollo del taller, a través de un cuestionario (Ver Anexo 27).

#### **4.2.1 Carta compromiso**

##### **Instructor(a)**

Yo, \_\_\_\_\_ como instructor (a) responsable de la “Propuesta: taller de estrategias para el manejo de límites, dirigido a padres de familia de hijos en edad preescolar”, me comprometo a:

- 1.- Iniciar y terminar en tiempo y forma las sesiones del taller.
- 2.- Promover respeto y confidencialidad acerca de historias de vida y opiniones personales respecto al tema.
- 3.- Contestar dudas del tema y promover la participación de los participantes.
- 4.- No discriminar en razón de edad, género, discapacidades, religión, condición social, de salud, económica o cultural.
- 5.- Dar alternativas de solución pacíficamente en conflictos que se presenten dentro del aula.

**Padres de familia.**

Yo, \_\_\_\_\_ como participante de la “Propuesta: taller de estrategias para el manejo de límites, dirigido a padres de familia de hijos en edad preescolar”, me comprometo a seguir los lineamientos establecidos dentro del programa a:

- 1.- Asistir con puntualidad.
- 2.- Cubrir la asistencia de 6 sesiones, en su caso tendrá derecho a faltar a 1 sesión como máximo.
- 3.- Hacer uso adecuado de las instalaciones y materiales del taller para desarrollar las actividades que se soliciten dentro del aula.
- 4.- Brindar respeto con el instructor (a) y los integrantes del grupo.
- 5.- Cumplir con los acuerdos que se tomen y contribuir en el desarrollo del taller.

Firmo la presente, de enterado (a) y comprometiéndome a cumplir los lineamientos que habré de seguir para que mi estancia en el grupo del taller se desarrolle de forma satisfactoria.

**Atentamente.**

\_\_\_\_\_

Nombre y firma del instructor (a).

\_\_\_\_\_

Nombre y firma del padre de  
Familia.

Tlalpan, CDMX a \_\_\_\_\_ de \_\_\_\_\_ de 2018.

### **4.3 Cartas Descriptivas**

Las siguientes cartas descriptivas describen las actividades a realizar en la propuesta de “Taller de Manejo de límites dirigido a padres de familia”; están organizadas para desarrollar 6 sesiones de dos horas cada una, estructuradas en inicio (bienvenida), desarrollo de actividades y cierre de la sesión. En cada una se describe los objetivos por sesión y objetivos específicos de cada tema. Los temas que se abordarán son los siguientes: Desarrollo del niño de 3 a 5 años, Familia y crianza en hijos preescolares, Características de los límites en los hijos de edad preescolar y tres últimas sesiones de Estrategias de manejo de límites I, II, y III. Mismos que fueron seleccionados como importantes para proporcionar información fundamental a los padres de familia en relación al tema.

## SESIÓN 1

**Nombre del taller:** Estrategias para el manejo de límites, dirigido a padres de familia de hijos en edad preescolar.

---

**Duración:** 2 horas.

**Instructor (a):** Guadalupe González Ramírez.

---

**Tema:** Desarrollo del niño de 3 a 5 años.

---

**Objetivo de la sesión:** Describir el desarrollo del niño de 3 a 5 años para identificar las habilidades que poseen sus hijos y estimular las áreas que necesitan favorecer a través de la exposición.

---

**Evaluación de la sesión:** Participación oral-escrita y análisis.

---

<b>Subtema</b>	<b>Objetivo específico</b>	<b>Estrategia instruccional</b>	<b>Tiempo</b>	<b>Material de Apoyo</b>
1. Introducción al taller.	Conocer el desarrollo del taller.	Se dará la bienvenida al grupo de padres y madres, con el uso del rotafolio. Posteriormente, se mencionarán las características, el objetivo y temario del taller.	15 min.	Rotafolio
1.1 Integración del grupo de padres.	Generar confianza en los participantes del	Se integrará el grupo de padres, en el que se proporcionará material (tarjeta y plumón) a cada uno y se	30 min.	Salón amplio. Tarjetas. Plumones.

	taller para su participación en el grupo.	iniciará con la dinámica “conociéndonos en grupo”, en la cual el facilitador pedirá a los participantes escriban su nombre en una tarjeta, colocándola en un lugar visible, e indicará que se presenten uno por uno; diciendo su nombre, edad, número de hijos, edad del hijo (a) y lo que se espera del taller respecto al tema, así como observar las razones que tienen en común y qué los hace estar presentes (Ver Anexo 2).		
2. Desarrollo del niño en edad preescolar.	Reconocer las habilidades del niño (a) en el área cognitivo, personal-social y emocional.	Haciendo uso de laptop y cañón se explicará a través de una presentación en Power point, las características del desarrollo del niño (a) y lo relacionarán con ejemplos de conductas en sus hijos, en el que cada participante dirá una característica de su hijo en	60min.	Laptop y cañón.

		el desarrollo cognitivo, personal-social y emocional.		
3. Cierre de sesión.	Analizar el desarrollo de sus hijos en edad preescolar.	Para repasar el tema visto, se mostrará en el rotafolio dos casos que se leerán y analizarán en el grupo y posteriormente, cada participante lo relacionará con la etapa en la que se encuentra su hijo (a) y las posibles respuestas y soluciones ante distintas situaciones (Ver Anexo 3).	15 min.	Rotafolio.

## SESIÓN 2

**Nombre del taller:** Estrategias para el manejo de límites, dirigido a padres de familia de hijos en edad preescolar.

---

**Duración:** 2 horas

**Instructor(a):** Guadalupe González Ramírez.

---

**Tema:** Familia y crianza en hijos preescolares.

---

**Objetivo de la sesión:** Reafirmar la importancia y participación de la familia en la formación del desarrollo en el niño(a) de edad preescolar, a través del juego de roles para una adecuada convivencia personal y social.

---

**Evaluación de la sesión:** Observación, participación oral, reflexión y representación de caso.

---

Subtema	Objetivo específico	Estrategia instruccional	Tiempo	Material de Apoyo
Bienvenida	Recordar el objetivo de la sesión; y sensibilizar con una actividad.	Se mencionarán los subtemas y el objetivo de la sesión, así mismo haciendo uso del rotafolio, se les pedirá a los padres y madres que observen una imagen de una familia para que expresen sus sentimientos relacionados con su "familia" (Ver Anexo 4).	10 min.	Rotafolio (Imagen de una familia)





		<p>fueron educados (actitudes y sentimientos), y a su vez, relaten experiencias actuales y el estilo parental que aplican con sus hijos (as) para reflexionar si es el adecuado o si es preciso modificarlo, con base en lo expuesto y su dinámica familiar (Ver Anexo 6).</p>		
<p>3. Cierre de sesión.</p>	<p>Reafirmar los conocimientos adquiridos en la sesión.</p>	<p>Se indicará a los participantes (en parejas) que inventen un caso de crianza familiar que representarán en 5 minutos, a través del juego de roles padre e hijo (a) haciendo uso del material de apoyo. Finalmente, pensarán y comentarán lo que sintieron en el personaje que representaron y como lo relacionan con el papel de padre, madre o hijo (a) desde su vida cotidiana (Ver Anexo 7).</p>	<p>25 min.</p>	<p>Salón iluminado Sillas Accesorios</p>

### SESIÓN 3

**Nombre del taller:** Estrategias para el manejo de límites dirigido a padres de familia de hijos en edad preescolar.

---

**Duración:** 2 horas

**Instructor(a):** Guadalupe González Ramírez.

---

**Tema:** Características de los límites en los hijos de edad preescolar.

---

**Objetivo de la sesión:** Describir las características fundamentales de los límites y disciplina, para regular la conducta de los hijos, con base en la participación y reflexión.

---

**Evaluación de la sesión:** Participación oral-escrita, y cuestionario.

---

Subtema	Objetivo específico	Estrategia instruccional	Tiempo	Material de Apoyo
Bienvenida	Reconocer las reglas y los límites a través del juego.	Se invitará a los padres y madres a participar en el juego de la silla, haciendo uso del material de apoyo (Ver Anexo 8). Posteriormente, se mencionará a los participantes el tema y objetivo de la sesión.	10 min.	Sillas Espacio amplio Grabadora-música de fondo.

1. Límites y disciplina.	Expresar su opinión en relación al manejo de límites de sus hijos.	Actividad 1: Se aplicará un cuestionario de “límites” a los padres de familia previo al tema (Ver Anexo 9).	15 min.	Cuestionarios Lápices
	Reflexionar sobre los límites y la disciplina del niño de edad preescolar dentro de la familia.	Actividad 2: Se formará el concepto de límite y disciplina, a través de una “lluvia de ideas” y con el uso de material de apoyo para dar inicio al desarrollo del tema (Ver Anexo 10).	10 min.	Plumones. Pizarrón.
2. Situaciones para poner límites en el preescolar.	Identificar las diferentes situaciones en las cuales deben aplicar límites oportunos a sus hijos.	Actividad 1: Con el uso del rotafolio se explicarán las situaciones más frecuentes para establecer límites en la etapa preescolar y se analizarán con los participantes.	20min.	Rotafolio.
		Actividad 2: Se indicará a los participantes que escriban en el pizarrón tres situaciones en las que necesitan poner límites a sus hijos (as); al final verán que hay en común.	15 min	Pizarrón Plumones

3. Las consecuencias y el castigo en los límites.	Distinguir como se establecen las consecuencias y el castigo.	Con apoyo de una presentación de power point, se fundamentará con bases teóricas el tema de consecuencias y castigo en los límites.	30 min.	Laptop y cañón. (Presentación de power point).
4. Cierre de sesión.	Proponer problemáticas reales de su vida cotidiana y solucionarlas con base en lo aprendido.	Con el uso de formatos los participantes plantearan y escribirán una problemática real, para establecer un límite, una consecuencia y un castigo a sus hijos; al final se compartirá en el grupo y se opinará (Ver Anexo 11).	20 min.	Formato Lápices

## SESIÓN 4

**Nombre del taller:** Estrategias para el manejo de límites dirigido a padres de familia de hijos en edad preescolar.

**Duración:** 2 horas

**Instructor(a):** Guadalupe González Ramírez.

**Tema:** Estrategias de manejo de límites I

**Objetivo de la sesión:** Desarrollar un manejo de límites adecuado entre padres e hijos de edad preescolar, a través del planteamiento de estrategias.

**Evaluación de la sesión:** Participación oral-escrita y juego de roles.

Subtema	Objetivo específico	Estrategia instruccional	Tiempo	Material de Apoyo
Bienvenida	Conocer el tema y objetivo de la sesión; así como algunos aspectos de sus compañeros.	Se mencionará el tema y objetivo de la sesión y posteriormente, se realizará una dinámica llamada " <i>persona, animal o cosa</i> " para integrar al grupo (Ver Anexo 12).	10 min.	Ninguno.
1. Límites firmes.	Establecer límites firmes para una mejor adaptación y	Se describirá en que consiste la <i>relajación</i> como estrategia, y se indicará a los padres y madres que se	40 min.	Salón Colchonetas. Grabadora

	equilibrio del niño(a) a través de la relajación.	sienten en colchonetas y con fondo de música instrumental pensarán de 2 a 3 minutos en un incidente que haya tenido su hijo (conflicto); posteriormente utilizarán la <i>“técnica de respiración”</i> para poner límites firmes y manejar el conflicto (Ver Anexo 13).		Música instrumental.
2. Necesidades y sentimientos.	Comprender y reconocer las necesidades y sentimientos frente a una situación, desde el juego de roles.	Se invitará a los participantes a pensar en las necesidades y sentimientos de sus hijos a través de la estrategia de juego de roles y del uso de material de apoyo para resolver un ejercicio llamado <i>“Entiendo a los demás”</i> (Ver Anexo 14).	40 min.	Hojas Lápices Cuestionarios
3. Razón de las normas.	Reflexionar que las normas propician en sus hijos un orden a través de los premios.	Con el uso del rotafolio se describirá que son las normas y su función en la vida cotidiana en relación a los hijos(as). Posteriormente, los participantes escribirán en una hoja las normas que esperan que realicen sus hijos y finalmente el facilitador explicará	20 min.	Rotafolio Lámina Hojas Lápices Diurex

		con la <i>“Tabla de los soles”</i> el uso de las normas y su importancia en el aprendizaje de los hábitos y otras conductas (Ver Anexo 15).		
4. Cierre de sesión.	Expresar la relación de las estrategias con el establecimiento de límites vistos en la sesión.	Haciendo uso del material de apoyo se elegirán algunos padres o madres al azar (sorteo), los cuales mencionarán un ejemplo de cómo utilizar una estrategia en el manejo de límites; para reforzar lo visto durante la sesión.	10 min.	Caja Papelitos con el nombre de cada estrategia.



## SESIÓN 5

**Nombre del taller:** Estrategias para el manejo de límites dirigido a padres de familia de hijos en edad preescolar.

---

**Duración:** 2 horas

**Instructor(a):** Guadalupe González Ramírez.

---

**Tema:** Estrategias de manejo de límites II.

---

**Objetivo de la sesión:** Desarrollar un manejo de límites adecuado entre padres e hijos de edad preescolar, a través del planteamiento de estrategias.

---

**Evaluación de la sesión:** Participación oral, reflexión y observación.

---

Subtema	Objetivo específico	Estrategia instruccional	Tiempo	Material de Apoyo
Bienvenida	Relacionar los temas de sesiones previas; y recordar el tema y objetivo de la sesión.	Se propiciará la participación de los integrantes con una técnica llamada: <i>preguntas y respuestas</i> en equipos (Ver Anexo 16). Finalmente se mencionará el tema y objetivo de la sesión.	15 min.	Ninguno
1. Afirmar en lugar de preguntar.	Establecer límites oportunos según el contexto en relación a	Con el uso del rotafolio se describirá a los padres la función de " <i>afirmar en lugar de preguntar</i> " con base en la estrategia de	45 min.	Rotáfolio (Ejemplos). Pizarrón

	la toma de decisiones.	toma de decisiones (Ver Anexo 17). Posteriormente realizarán un ejercicio llamado: “ <i>expresar lo que debe hacer</i> ” con el empleo de material de apoyo.		Plumones
2. Uso de avisos.	Fomentar un cambio en las conductas de sus hijos en orden y tiempo con el uso de la negociación.	Haciendo uso del material de apoyo se indicará a los padres realizar el ejercicio llamado “ <i>el buzón</i> ” explicando a través de él, la estrategia de la negociación (Ver Anexo 18).	30min.	Hojas de papel Lápices Caja forrada (buzón).
3. Proximidad padres-hijos.	Identificar las problemáticas que presentan sus hijos para reflexionar y ofrecerles apoyo.	Se indicará a los participantes sentarse en colchonetas en forma de círculo para escuchar la lectura llamada “ <i>carta de los padres a los hijos/as</i> ”, para reflexionar sobre el tema (Ver Anexo 19).	20min.	Colchonetas Carta
4. Cierre de sesión.	Relacionar los temas vistos en la sesión con la vida cotidiana entre padre-hijo.	Se mostrará a los padres la lámina llamada “ <i>Identificando estrategias</i> ” con imágenes relacionadas con el manejo de límites vistos en la sesión, las cuales deberán observar y explicar (Ver Anexo 20).	10min.	Lámina con imágenes.

## SESIÓN 6

**Nombre del taller:** Estrategias para el manejo de límites dirigido a padres de familia de hijos en edad preescolar.

---

**Duración:** 2 horas

**Instructor(a):** Guadalupe González Ramírez.

---

**Tema:** Estrategias de manejo de límites III.

---

**Objetivo de la sesión:** Desarrollar un manejo de límites adecuado entre padres e hijos de edad preescolar, a través del planteamiento de estrategias.

---

**Evaluación de la sesión:** Participación oral-escrita, análisis y reflexión.

---

Subtema	Objetivo específico	Estrategia instruccional	Tiempo	Material de Apoyo
Bienvenida	Recordar el tema y objetivo de la sesión y propiciar una comunicación espontánea y abierta.	Se mencionará el tema y objetivo de la sesión y haciendo uso del material de apoyo se iniciará con un ejercicio llamado “ <i>completar frases</i> ” en relación a los límites para propiciar la participación del grupo (Ver Anexo 21).	10 min.	Pizarrón Plumones
1. Conductas positivas.	Conocer y desarrollar un	Actividad 1: Se explicará a los padres la importancia de las palabras que usan al	15 min.	Ninguna

	lenguaje verbal que transmita confianza y seguridad en sus hijos/as.	educar y poner límites a sus hijos ( <i>estrategia de refuerzo verbal</i> ). Actividad 2: Haciendo uso del material de apoyo, se invitará a cada padre o madre a participar en una dinámica llamada “buscando palabras”, y al final comentarán en grupo (Ver Anexo 22).	15 min.	Rotafolio Lápices Hojas blancas.
2. Reflexión de las emociones de los padres y madres.	Aprender una estrategia de relajación y reflexión para desarrollar tolerancia y solidaridad en sus hijos en el manejo de límites.	Se invitará a realizar un ejercicio llamado “ <i>Viaje a través de la imaginación</i> ”, y los participantes se situarán en colchonetas para relajarse con un fondo de música instrumental y repetición de respiraciones profundas. Posteriormente, cerrarán los ojos y pensarán en una situación de mayor tensión con sus hijos e hijas (Ver Anexo 23).	20 min.	Colchonetas Grabadora Música instrumental
3. Modificación de conductas según el contexto.	Analizar alternativas para evitar que un problema se repita.	Con el uso del rotafolio se leerá un ejemplo de una situación de conducta a los padres para analizar y comentar a	15 min.	Rotafolio.

		través de la estrategia de “resolución de problemas” (Ver Anexo 24).		
4. Cierre de taller.	Reflejar el conocimiento adquirido durante el taller.	Se proporcionarán hojas y lápices y los participantes resolverán un ejercicio con base en los temas del taller y al final realizarán una reflexión grupal llamada <i>“Analizando historias: padres, hijos y límites”</i> (Ver Anexo 25).	45min.	Hojas Lápices Ejercicios

## DISCUSIÓN, ALCANCES Y LIMITACIONES

Una de las razones por las que la propuesta del taller está enfocada a padres de familia, es justo porque es la estructura fundamental del ser humano en la formación de identidad, autoestima y de relación social, como lo señalan dependencias gubernamentales como la Secretaría General del Consejo Nacional de Población (CONAPO) y la Declaración Universal de los Derechos Humanos e (INEGI, 2016). Por lo que, Oliva y Villa (2014), mencionaron que una de las funciones de la familia en la educación de los hijos (as), es el cuidado de la crianza, valores morales, seguridad afectiva, desarrollo, enseñanza de hábitos con responsabilidad e independencia.

Haciendo referencia al tema central de la propuesta del taller, los límites como lo plantearon Flores et al. (2011) y Osorio (2012), son una regulación impuesta por los padres frente a los impulsos, para poner orden a las necesidades del niño (a), mismos que sirven para transmitirles alternativas, tomar decisiones ser responsables y solucionar sus conflictos respetando reglas, con empatía y control.

Algunas de las razones del por qué es importante aplicar límites en niños de edad preescolar es debido a que descubren el mundo realizando acciones incorrectas, se resisten a lo que se plantea como lo refiere Trenchi (2011), y por tanto Verduzco (2016), menciona que no tienen la capacidad para regular sus impulsos, deseos, emociones, y hábitos. Así que Trenchi (2011), responde ante ello, que dicha etapa es una edad adecuada para establecer hábitos, orden y de convivencia entre padres e hijos. Mientras que; Jaramillo, Osorio e Iriarte (2011), destacan que la edad preescolar es la mejor para aprender y beneficia al área social y cultural, así también Ríos y Vallejo (2011), describieron que en esta etapa los niños (as) forman su personalidad (entidad, autoestima, autoconcepto).

Reafirmando lo anterior, Taylor (1993, citado en Craig, 2009), planteó que el niño aprende a controlar sus sentimientos, necesidades y deseos que la familia y sociedad esperan de él. Así también (Gootman (1997), señaló que el motivo de su

desobediencia es por satisfacer sus necesidades, sentirse aceptado, superar el miedo o la atención de los padres o algunas veces lo interpretan como ausencia de afecto y atención y responden de esa forma.

En relación a lo mencionado, algunas razones de las problemáticas al establecer límites son la forma de educar a los hijos(as), no dar órdenes e imponerse, y la relación entre padres para establecer acuerdos en beneficio del desarrollo del niño (a). Así también Osorio (2012), explica que ejercer menos valores y la regulación de impulsos es debido a que los padres se les dificultan ser pacientes y justos.

Herbert (1994), mencionó que al establecer límites firmes a sus hijos, estarán mejor adaptados, con mayor autoestima, por tanto, considerar sus necesidades y sentimientos, ofrecer otras alternativas, serán de ayuda, así también Gottman (1997) refirió darles la oportunidad de decir qué piensa y sienten para establecer en común, por lo cual lo podrán obtener a través de estrategias. Que como Palacios (1999, citado en Morgado y Román, 2011) afirmó, que la familia debe ofrecer a los hijos(as) estrategias de conductas apropiadas para relacionarse, con un crecimiento sano y ajustado, donde exista afecto, comunicación, motivación, empatía y autocontrol por lo que las rutinas de la vida familiar se aprenden a edad temprana y en sociedad.

Por tanto, ninguna estructura familiar es significado de felicidad y ajuste adecuado psicológico de los integrantes, por lo que la formación que ofrecen los padres y madres es con base en la educación, cultura y experiencias previas (Moreno 2017). Así que, la disciplina se establece desde los primeros años de vida con reglas, responsabilidades y conductas adecuadas de los hijos/as, de acuerdo a las necesidades de cada familia, y con el establecimiento de límites, de lo contrario se aplican consecuencias según la falta cometida (Flores et al., 2011).

Dentro de los alcances del taller propuesto, es importante mencionar que a pesar de que está dirigido a padres de familia, también pueden participar los adultos, hermanos mayores o familiares que están al cuidado de los niños (as) de edad

preescolar. Ya que el conocer estrategias para aplicar límites oportunos, favorecerá en la conducta del niño(a) en casa, escuela y sociedad, lo que evitará o disminuirá futuros problemas en situaciones como desobediencia o malos hábitos. Así mismo, las estrategias del taller, se pueden aplicar según las necesidades y características del grupo al que vaya dirigido.

La duración del taller es accesible para quién lo aplica, cómo para quienes lo reciben ya que consta de seis sesiones; con un grupo recomendable de 12 a 20 participantes con la finalidad de ser enriquecedor y que todos los padres participen y reflexionen acerca del tema. Se plantea también que sea un taller gratuito y accesible para todos los que desean participar, y el material de apoyo que se propone utilizar es de tipo papelería y fácil de adquirir, por lo cual favorece su aplicación.

En cuanto a los conocimientos adquiridos, cabe mencionar que las estrategias del presente taller, una vez aprendidas por los padres, pueden ser utilizadas en etapas posteriores al desarrollo de los hijos, de acuerdo a la experiencia que vayan teniendo, a la situación y edad.

A su vez, esta propuesta servirá como referencia para la realización de futuros talleres con temáticas como: “manejo de límites en los hábitos a través de premios”, “manejo de límites en la desobediencia a través de la negociación o tiempo fuera”, así como “talleres de reflexión para padres en los límites de sus hijos(as) preescolares”, solo por mencionar algunos.

Por otro lado, una de las limitaciones del taller propuesto es que al finalizar las sesiones, no se puede llevar un seguimiento de como aplicarán las estrategias los padres, sí lo harán adecuadamente, así como no poder resolver dudas en el momento que surjan respecto a su aplicación. Por tanto, los padres y madres tendrán que tomar decisiones con base en su interés y responsabilidad respecto a la educación de sus hijos en aspectos como, asistir y finalizar el taller y dar continuación en su preparación, capacitación y aplicación respecto al tema.



Como conclusión podemos ver que una de las razones más frecuentes para el manejo de límites es la “falta de tiempo”, o no saber cómo establecerlos, no ser constantes, existir desacuerdo en los padres para la aplicación de límites, no establecer límites, mismos que son factores que justifican las conductas inadecuadas de los hijos(as) en edad preescolar.

Por lo cual, se reafirma que son los padres los idóneos para el manejo de límites en sus hijos, sin embargo, para ello, es importante su dedicación, preparación, y trabajar aspectos de su personalidad para lograrlo.

## REFERENCIAS

Acevedo, A. (1992). *Aprender jugando 60 dinámicas vivenciales. (Compilación y estudio preliminar)*. Tomo 3. (2ª. Ed.) México: Limusa.

Aguilar, E. (1980). *Padres Positivos*. México: Pax-México.

Aguilar, G., Peter de Bran, M. y Aragón de Herrarte, L. (2014). *Desarrollo de Habilidades Sociales en Niños y Adolescentes. Programas para padres, docentes y psicólogos*. México: Trillas.

Almánzar, R. E. (2016). Vida & Familia. *Límites internos y externos en la familia*, Boletín informativo 5. Recuperado de <http://centrovidayfamilia.com/boletines/boletin5/Download/boletín.pdf>

Barajas, C., Sánchez, A. M. y García, M. B. (2008). El desarrollo físico y cognitivo y lingüístico en la educación infantil (3-6 años). En M. V. Trianes y J. A. Gallardo (Coord.). *Psicología de la educación y del desarrollo en contextos escolares*. (pp. 193-216). Madrid: Ediciones Pirámide.

Barylco, J. (1996). *Los hijos y los límites*. México: Emece Editores.

Bermejo, (2010). Importancia de la familia en el desarrollo socioeducativo del niño. *Revista de la educación en Extremadura. Autodidacta*. Recuperado de [http://www.anpebadajoz.es/autodidacta/autodidacta\\_archivos/numero\\_4\\_archivos/v\\_b\\_minuesa.pdf](http://www.anpebadajoz.es/autodidacta/autodidacta_archivos/numero_4_archivos/v_b_minuesa.pdf)

Boletín UNAM. (2017). Niños “Emperador”, síndrome actual de los hijos tiranos: Académica de la UNAM. Recuperado de [http://www.dgcs.unam.mx/boletin/bdboletin/2017\\_286.html](http://www.dgcs.unam.mx/boletin/bdboletin/2017_286.html)

British Columbia Ministry of Health Planning. (2003). *Guiding Children’s Behaviour*. Recuperado de <http://www.health.gov.bc.ca/library/publications/year/2003/com015.pdf>

Cálcena, S. (2010). Guía Metodológica para realizar talleres con madres y padres. Texto para facilitadores/as. UNICEF. Recuperado de [https://www.unicef.org/ecuador/libro-2-15nov10\\_baja\\_bis.pdf](https://www.unicef.org/ecuador/libro-2-15nov10_baja_bis.pdf)

Canda, F. (1999). *Diccionario de Pedagogía y Psicología*. España: Cultural, S.A.

Cano, R., Castillo, S., Casado, M., Pedro, A., y Aguilar, V. (2013). La familia, clave de la calidad educativa. En R. Cano. (Coord.). *Orientación y tutoría con el alumnado y las familias*. (pp. 247-277). Madrid: Biblioteca Nueva.

Cano, R., Castillo, S., Casado, M., Pedro, A., y Ceinos, C. (2013). Contextos de intervención de la orientación educativa: la familia. En R. Cano. (Coord.). *Orientación y tutoría con el alumnado y las familias*. (pp. 229-245). Madrid: Biblioteca Nueva.

Capano, A., y Ubach, A. (2013). Estilos parentales, parentalidad positiva y formación de padres. *Ciencias Psicológicas*, 7 (1), 83-95. Recuperado de <http://www.scielo.edu.uy/pdf/cp/v7n1/v7n1a08.pdf>

Consuegra, N. (2010). *Diccionario de Psicología*. (2ª. Ed.). Bogotá: Ecoe Ediciones.

Craig, G. J. (2009). *Desarrollo Psicológico*. (9ª. Ed.). México: Prentice Hall.

Cuervo, A. (2010). Pautas de crianza y desarrollo socioafectivo en la infancia. *Diversitas: perspectivas en psicología*, 6(1), 111-121. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?=67916261009>

Cuevas, G. (1992). *Psicología. Un Nuevo Enfoque*. México: Prentice-Hall Hispanoamericana, S.A.

De la Mora, C. (2003). *Disciplina en el aula*. México: SM de Ediciones.

Delval, J. (1994). *El desarrollo humano*. México: Siglo veintiuno editores.

Durán, T. (2008). *Propuesta: taller a padres de familia para promover el desarrollo emocional de sus hijos de cuatro a cinco años* (Tesis de Licenciatura inédita). Universidad Nacional Autónoma de México.

Edwards, M. (2010). El desarrollo de Niños y Niñas de 4 a 10 años. Tiempo de Crecer. Manual para el Trabajo con Familias. [en línea]. UNICEF-Chile Solidario-FOSIS. Recuperado de <http://unicef.cl/web/wp-content/uploads/2015/07/Tiempo-de-Crecer.pdf>

El Mercurio. (1 de enero de 2012). Actitud de padres influye en que hijos sean positivos. *El Universal*. Recuperado de <http://archivo.eluniversal.com.mx/articulos/68169.html>

Flores, R.L. Cabrera, D., Rodríguez, X., Garduño, E., Vasconcelos, M., y Méndez, V. (2011). *¿Cómo educar a hijos e hijas sin lastimar? Manual para mamás, papás y cuidadores de niños y niñas menores de 10 años*. Facultad de Psicología UNAM: Puentes para Crecer.

García, C. A. y García, M. V. (2009). La disciplina familiar. *Asociación Nacional de Psicología Evolutiva y Educativa de la Infancia, Adolescencia y Mayores*, 2 (1), 473-484. Recuperado de [www.redalyc.org/articulo.oa?id=349832321052](http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=349832321052)

García, M., Rivera, S., y Reyes, I. (2014). La percepción de los padres sobre la crianza de los hijos. *Acta Colombiana de Psicología*, 17(2), 133-141. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=79832492014>

García, P. (1990). *Padres + hijos=*. México: Editorial Limusa.

González, E. y Hernández, A. E. (2006). *Resolución No Violenta de conflictos. Una propuesta para un grupo de trabajo*. (Tesis de Licenciatura inédita). Universidad Nacional Autónoma de México.

Gootman, M. E. (1997). *Guía para educar con disciplina y cariño. Para que sus hijos sean amables, comprensivos y respetuosos*. Barcelona: Ediciones Medici.

Guarendi, R. N. (1989). *Educación para el éxito*. México: Pax-México.

Gutiérrez, R., Díaz, K. Y., y Román, R. P. (2016). El concepto de familia en México: una revisión desde la mirada antropológica y demográfica. *Ciencia Ergo Sum*, 23 (3), 1-17. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=10448076002>

Herbert, M. (1994). *Entre la tolerancia y la disciplina. Una guía educativa para padres*. (2da. Ed.). Barcelona: Ediciones Paidós.

Hernández, M., y López, C. (2017). Debate sobre el núcleo social en México. *La familia actual, un concepto que cambiar*. Recuperado del sitio Web de Dirección General de Comunicación Social de la Universidad Nacional Autónoma de México: <http://www.gaceta.unam.mx/20170316/la-familia-actual-un-concepto-que-cambiar/>

Hohmann. M., Weikart. D., y Epstein, A. S. (2010). *La educación de los niños pequeños: Manual de HighScope para los profesionales de la educación infantil*. (3ª. Ed.). México: Miguel Ángel Porrúa.

Infante, A., y Martínez, J. F. (2016). Concepciones sobre la crianza: el pensamiento de madres y padres de familia. *Liberabit. Revista de Psicología*, 22(1), 31-41. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=68646348003>

Innes, M. (2011). The role of discipline in the effective parenting of children. Parent Education Notes 1. Prepared for Parent Support Services of British Columbia. Recuperado de <http://parentsupportbc.ca/uploads/f7/fc/f7fc071f339a3a008ee1ff1607f2f184/The-Role-of-Discipline-in-the-Effective-Parenting-of-Children.pdf>

Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (INEGI). (2016). “*Estadísticas a propósito del... día de la familia Mexicana (6 de Marzo)*”. *Datos Nacionales*, 1-8. Recuperado de [http://www.inegi.org.mx/saladeprensa/aproposito/2016/familia2016\\_0.pdf](http://www.inegi.org.mx/saladeprensa/aproposito/2016/familia2016_0.pdf)

Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (INEGI). (2017). “*Estadísticas a propósito del... día de la familia Mexicana (5 de Marzo)*”. *Datos Nacionales*, 1-10. Recuperado de [http://www.inegi.org.mx/saladeprensa/aproposito/2017/familia2017\\_Nal.pdf](http://www.inegi.org.mx/saladeprensa/aproposito/2017/familia2017_Nal.pdf)

Jaramillo, L., Osorio, M., & Iriarte, F. (2011). Reflexiones en torno al acompañamiento en los procesos de mejora de la práctica educativa en la educación preescolar. *Zona Próxima*, 15, 150-163. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/853/85322574011.pdf>

López, M. (2010). Escenarios de la psicología educativa I: la educación familiar. En F. Tirado., M. A. Martínez., P. Covarrubias., M. López., R. Quesada., A. Olmos y F. Díaz-Barriga. *Psicología Educativa. Para afrontar los desafíos del siglo XXI*. (pp. 169-213). México: Mc Graw Hill.

López, R. (2016). Objeto de estudio de las ciencias sociales. *La transformación de la familia en el país*. Recuperado del sitio Web de la Dirección General de Comunicación Social de la Universidad Nacional Autónoma de México: <http://www.gaceta.unam.mx/20160404/la-transformacion-de-la-familia-en-el-pais/>

Lorin, C. y Demachy, P. (1995). *La psicología del niño y del adolescente. Diccionario práctico*. Francia: Ediciones Mensajero.

Marion, M. (2010). Positive Guidance and Discipline Strategies: Description and Explanation. Recuperado de <https://www.education.com/reference/article/positive-guidance-discipline-strategies/>

Martínez, J. F., García, M. I., y Collazo, J. C. (2017). Modelos parentales en el contexto urbano: un estudio exploratorio. *REDIE. Revista electrónica de investigación educativa*, 19(2), 54-66. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=15550741005>

Martínez, R. A. (2006). Estrategias para prevenir y afrontar conflictos en las relaciones familiares (Padres e hijos). Información de investigación. Recuperado de <http://www.observatoriodelainfancia.msssi.gob.es/documentos/Estrategias-prevenir-afrontar-conflictos.pdf>

Mecalco, E. E. (2013). *Manejo eficaz de autoridad, reglas y límites: un taller para padres de adolescentes tempranos* (Tesina de Licenciatura inédita). Universidad Nacional Autónoma de México.

Mesa, A., y Gómez, A. (2015). Salud Mental, Función Docente y Mentalización en la Educación Preescolar. *Psicología Escolar e Educativa*, 19 (1), 117-125. Recuperado de <http://www.scielo.br/pdf/pee/v19n1/2175-3539-pee-19-01-00117.pdf>

Montes, L. A. (2005). *Propuesta del curso-Taller para padres: "Comunicación asertiva y establecimiento de límites en preescolares"* (Tesis de Licenciatura inédita). Universidad Nacional Autónoma de México.

Morales, M. E. (2014). La importancia del vínculo afectivo en el desarrollo humano. En G. Aguilar., M. P. De Bran., y L. A. De Herrarte. *Desarrollo de habilidades sociales en niños y adolescentes: programas para padres, docentes y psicólogos*. (pp. 35-46). México: Trillas.

Moreno, I. (2017). *En México, familias de tres grupos y 11 tipos: la emergente, que abarca hogares encabezados por padres solteros, parejas del mismo sexo y las reconstruidas, ha aumentado desde principios de siglo*. Recuperado del sitio Web de Dirección General de Comunicación Social de la Universidad Nacional Autónoma de México: <http://www.gaceta.unam.mx/20170518/en-mexico-familias-de-tres-grupos-y-11-tipos/>

Moreno, N. D. (2013). Familias cambiantes, paternidad en crisis. *Psicología desde el Caribe*. 30(1), 177-209. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=21328600009>

Morgado, B., y Román, M. (2011). La familia como contexto de desarrollo infantil. En V. Muñoz., I. López., I. Jiménez., M. Ríos., B. Morgado., M. Román., P. Ridao., X. Rojas-Marcos., y R. Vallejo. *Manual de psicología del desarrollo aplicada a la educación*. (pp. 37-60). Madrid: Ediciones Pirámide.

Morris, CH. G., y Maisto, A. A. (2014). *Psicología*. (10ª. Ed.). México: Pearson.

Muñoz, V. y Jiménez, I. (2011). Desarrollo Social: de la sociabilidad innata a las relaciones complejas y diversas. En V. Muñoz., I. López., I. Jiménez., M. Ríos., B. Morgado, M. Román., P. Ridao., X. Rojas-Marcos., y R. Vallejo. *Manual de Psicología del Desarrollo Aplicada a la Educación*. (pp. 167-193). Madrid: Ediciones Pirámide.

Muñoz, V., López, I., Jiménez, I., Ríos, M., Morgado, B., Román, M., Ridao, P., Rojas-Marcos, X., y Vallejo, R. (2011). Hacia una comprensión de la complejidad del desarrollo: principios y teorías fundamentales. En V. Muñoz., I. López., I. Jiménez., M. Ríos., B. Morgado., M. Román., P. Ridao., X. Rojas-Marcos., y R. Vallejo. *Manual de Psicología del Desarrollo Aplicada a la Educación*. (pp. 15-36). Madrid: Ediciones Pirámide.

Myers, D. G. (2011). *Psicología*. (9ª. Ed.). Madrid: Médica Panamericana.

Núñez, J. L. y Ortiz, M. E. (2010). APA. *Diccionario conciso de Psicología*. México: El Manual Moderno.

Oliva, E., y Villa, V. J. (2014). Hacia un concepto interdisciplinario de la familia en la globalización. *Justicia Juris*, 10 (1), 11-20, Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/jusju/v10n1/v10n1a02.pdf>

Osorio, F. (2012). *Estrategias para coordinar grupos con niños y adolescentes: participación, inclusión, procesos de socialización y trabajo comunitario*. Buenos Aires: Ediciones Novedades Educativas.



Papalia, D., Duskin, R., y Martorell, G. (2012). *Desarrollo Humano*. (12ª. Ed.). México: Mc Graw Hill.

Papalia, D., Wendkos, S., y Duskin, R. (2009). *Psicología del Desarrollo. De la infancia a la adolescencia*. (11º. Ed.). México: Mc Graw Hill.

Pastor, R., Nashiki, R. M., y Pérez, M. A. (2009). *El desarrollo y aprendizaje infantil, y su observación. Compendio de lecturas de información básica para educadoras*. Facultad de Psicología: Puentes para crecer.

Puello, M., Silva, M., y Silva, A. (2014). Límites, reglas, comunicación en familia monoparental con hijos adolescentes. *Diversitas: perspectivas en psicología*, 10(2), 225-246. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=67940023003>

Quesada, R. (2010). Psicología del Desarrollo. En F. Tirado., M. A. Martínez., P. Covarrubias., M. López., R. Quesada., A. Olmos y F. Díaz-Barriga. *Psicología educativa. Para afrontar los desafíos del siglo XXI*. (pp. 115-144). México: Mc Graw Hill.

Ramírez, M. A. (2005). Padres y desarrollo de los hijos: Prácticas de crianza. *Estudios pedagógicos*, XXXI (2), 167-177. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=173519073011>

Real Academia Española. (2017). Diccionario de la lengua española (23.a ed.). Recuperado de <http://dle.rae.es/>

Rincón, R. M. (2013). *Educación de la infancia ¿Libertad o límites en la familia? Una propuesta pedagógica a través del teatro*. (Tesina de Licenciatura inédita). Universidad Nacional Autónoma de México.

Ríos, M., y Vallejo, R. (2011). Desarrollo emocional y personal. En V. Muñoz., I. López., I. Jiménez., M. Ríos., B. Morgado., M. Román., P. Ridao., X. Rojas-Marcos., y R. Vallejo. *Manual de Psicología del Desarrollo Aplicada a la Educación*. (pp. 145-165). Madrid: Ediciones Pirámide.

Rivera, J. (2008). *“La educación Montessori como facilitadora de límites y disciplina en la formación de alumnos de educación primaria”*. (Tesis Teórica de Licenciatura inédita). Universidad Nacional Autónoma de México.

Roa, J. M., Herrera, F. y Ramírez, M. I. (2008). El desarrollo emocional, social y moral en la educación infantil (3-6 años). En M. V. Trianes y J. A. Gallardo (Coord.). *Psicología de la educación y del desarrollo en contextos escolares*. (pp. 217-234). Madrid: Ediciones Pirámide.

Román, M., Morgado, B. (2011). Construyendo vínculos afectivos. En V. Muñoz., I. López., I. Jiménez., M. Ríos., B. Morgado., M. Román., P. Ridao., X. Rojas-Marcos., y R. Vallejo. *Manual de psicología del desarrollo aplicada a la educación*. (pp. 61-75). Madrid: Ediciones Pirámide.

Secretaría de la Mujer, Niñez, Adolescencia y Familia - MuNAF. (2010). La importancia de poner límites para el crecimiento de las niñas, niños y adolescentes. Recuperado de <http://senaf.cba.gov.ar/ws40397/senaf/wp-content/uploads/Cartilla-de-la-importancia-de-poner-Limites-20101.pdf>

Soto, M. E. (2015). *El manejo de límites en los niños de 0 a 5 años. Propuesta didáctica de taller para padres*. (Tesis de Licenciatura inédita). Universidad Nacional Autónoma de México.

Tirado, F., Martínez, M.A., Covarrubias, P., López, M., Quesada, R., Olmos, A., y Díaz-Barriga, F. (2010). *Psicología Educativa. Para afrontar los desafíos del siglo XXI*. México: Mc Graw Hill.

Torres, L. E., Garrido, A., Reyes, A. G., y Ortega, S. P. (2008). Responsabilidades en la crianza de los hijos. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 13(1), 77-89. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=29213107>

Trenchi, N. (2011). ¿Mucho poquito o nada? Guía sobre pautas de crianza para niños y niñas de 0 a 5 años de edad [Versión electrónica], *Fondo de las*

*Naciones Unidas para la Infancia*, Uruguay, 95-129. Recuperado de [http://files.unicef.org/uruguay/spanish/guia\\_crianza.pdf](http://files.unicef.org/uruguay/spanish/guia_crianza.pdf)

Valladares, A. M. (2008). La familia. Una mirada desde la Psicología. *Revista Electrónica de las Ciencias Médicas en Cienfuegos. Medisur*, 6(1), Recuperado de <http://www.medisur.sld.cu/index.php/medisur/article/view/402/319>

Verduzco, M. A. (2016). *Cómo poner límites a los niños sin dañarlos. Desde el primer año hasta la adolescencia*. México: Trillas.

Villalobos, C. (2014). La afectividad en el aula preescolar: Reflexiones desde la práctica profesional docente. *Revista Educare*, 18 (1), 303-314. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/1941/194129374016.pdf>

Villanueva, L., Vega, L. O., y Poncelis, M. F. (2011). *Creciendo Juntos: Estrategias para promover la autorregulación en niños preescolares. Promoción de habilidades de comunicación social en niños preescolares* [en línea]. Facultad de Psicología: Puentes para Crecer. Recuperado de [http://www.psicologia.unam.mx/documentos/pdf/publicaciones/Creciendo\\_juntos\\_Estrategias\\_de\\_autorregulacion\\_en\\_ninos\\_de\\_preescolar.\\_Villanueva\\_Vega\\_y\\_Poncelis.pdf](http://www.psicologia.unam.mx/documentos/pdf/publicaciones/Creciendo_juntos_Estrategias_de_autorregulacion_en_ninos_de_preescolar._Villanueva_Vega_y_Poncelis.pdf)

Wild, R. (2006). *Libertad y Límites. Amor y Respeto. Lo que los niños necesitan de nosotros*. España: Herder.

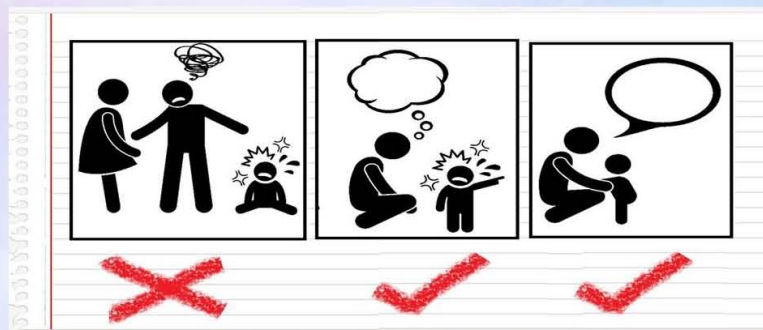
Woolfolk. A. (2014). *Psicología Educativa*. (12ª. Ed.). México: Pearson.

# **ANEXOS**

**Anexo 1.** Propuesta de cartel para promoción del Taller “Estrategias para el manejo de límites, dirigido a padres de familia de hijos en edad preescolar”.

## *Invitación al taller*

**“Estrategias para el manejo de límites,  
dirigido a padres de familia de hijos en  
edad preescolar”**



**Duración: 6 días/2 horas. Total 12hrs.**

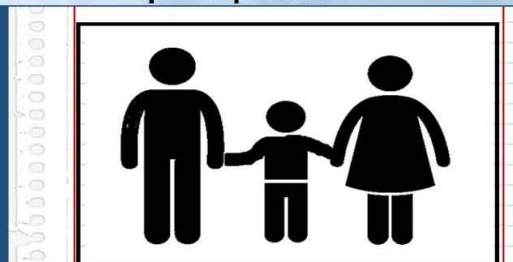
**Gratuito.**

**Cupo Mín. 12 personas – Máx. 20 personas**

**Instructora:**

**Guadalupe González**

**¡Te esperamos!**



***Límites firmes con amor, libertad y  
responsabilidad.***

**Anexo 2.** Sesión 1. Dinámica “Conociéndonos en grupo”.

1. El facilitador pedirá a los padres y madres escriban su nombre en una tarjeta, colocándola en un lugar visible.
2. Posteriormente, indicará que se presenten uno por uno; diciendo su nombre, edad, número de hijos, edad del hijo (a) y lo que se espera del taller.
3. Finalmente, el facilitador pedirá que observen y analicen las razones e inquietudes que los hace estar presentes en el taller y que hay en común.

**Anexo 3.** Sesión 1. Lectura “Casos para analizar”.

El facilitador mostrará y leerá en un rotafolio los siguientes casos para después analizar en grupo y que cada participante lo relacione con la etapa en la que se encuentra su hijo (a) y las posibles respuestas y soluciones.

Ejemplos:

Caso 1: Su niño abre un mueble, saca todos los objetos, los apila y estos se caen, dañándose algunos de ellos. Y usted siente enojarse mucho.

Reflexione sobre esta etapa de desarrollo en la que se encuentra su hijo (3-5 años).  
Escriba las acciones por las que su hijo actuó así.

_____	_____
_____	_____

¿Ha incluido motivos cómo?

- Saber cómo funcionan las cosas.
- Experimentar con objetos para conocer sus características.
- Aprender de lo que le rodea.
- Ganas de jugar.
- “Perderse” en el juego.
- No saber cuáles objetos se rompen.

- Incapacidad para entender por qué es importante si destruye ciertos objetos.

Caso 2: Usted está barriendo el patio y su pequeño está jugando a la pelota cerca de allí. De repente la pelota rueda hacia la calle, justo cuando viene un auto. El niño (a) corre tras la pelota. Usted siente terror que sea atropellado y corre tras el para detenerlo.

Escriba las acciones por las que considera su hijo actuó así, de acuerdo a la etapa de desarrollo (3-5 años).

_____	_____
_____	_____

¿Ha incluido motivos cómo?

- Inexperiencia de lo que significa ser atropellado por un coche.
- Desconocer la diferencia física entre un coche y el cuerpo de un niño.
- Desconocimiento sobre lo que significa el impacto de un vehículo en movimiento en el cuerpo de un niño.
- Incapacidad para ver la situación desde el punto de vista del conductor.
- Ignorancia de qué se siente ser gravemente herido.
- Una tendencia a abandonarse en el juego, inconsciente de lo que lo rodea.

**Anexo 4. Sesión 2. Imagen de una familia.**



**Anexo 5. Sesión 2. Imágenes de los estilos parentales (negligente, democrático, autoritario y permisivo)**







## **Anexo 6. Sesión 2. Dinámica: “Conversación en grupos”.**

Desarrollo:

1. El facilitador formará dos equipos, y los padres participarán en una dinámica llamada “Conversación en grupos” con fondo musical instrumental.
2. El instructor o facilitador pedirá a los participantes que compartan experiencias, más que opiniones, ya que es un compartir cálido y afectuoso.
3. Fomentará que la conversación se inicie con descripciones de experiencias infantiles en la cual expresarán con que estilo parental fueron educados en su niñez, las cuales ilustren las actitudes y sentimientos individuales de los participantes hacia el tema de “la familia”.
4. Con el avance de la conversación el facilitador pedirá que se relaten experiencias de actitudes y sentimientos con sus hijos en el presente y reflexionarán qué tipo de estilo parental es el que aplican y por qué.
5. Finalmente observarán con base en los estilos parentales, si el que utilizan con sus hijos (as) es el adecuado o no, y si en su caso es preciso modificarlo.

### **Anexo 7. Sesión 2. Juego de Roles.**

1. El facilitador propondrá a los participantes realizar parejas e inventar una breve historia de crianza “padre e hijo (a)”, el cual revelará el tipo de familia, estilo parental y dinámica familiar.
2. El facilitador indicará que realicen la preparación de su historia y elijan quien será el padre, madre, hijo o hija; así como el uso de accesorios para representarla en un tiempo de 5 minutos por parejas.
3. Pensarán y comentarán lo que sintieron en el personaje que representaron y como lo relacionan con el papel de padre, madre o hijo (a) desde su vida cotidiana.

### **Anexo 8. Sesión 3. Dinámica: “Juego de la silla”.**

1. El facilitador invitará a los padres y madres a sentarse en una silla en forma horizontal con fondo musical.
2. Les mencionara que se levanten cuando escuchen la música y estarán bailando según el género musical, cuando dejen de escucharla, todos buscaran un lugar donde sentarse. (Se irá quitando una silla en cada ronda).
3. Se eliminarán los participantes que queden sin silla y el último será el ganador.
4. Mencionarán como se sintieron durante la actividad y como lo relacionan con las reglas del juego y los límites antes de iniciar con el tema de la sesión.

**Anexo 9.** Sesión 3. “Cuestionario de manejo de límites dirigido a padres de familia de hijos en edad preescolar”.

**Cuestionario de manejo de límites dirigido a padres de familia de hijos en edad preescolar.**

Por medio del presente cuestionario se pretende conocer las problemáticas más comunes en sus hijos de edad preescolar con la finalidad de proponer estrategias para establecer límites adecuados. El cuestionario es anónimo y con fines educativos.

**Instrucción:** Responde los siguientes datos y conteste los enunciados con una X según sea el caso.

<b>Datos del padre o madre</b>	<b>Datos del niño (a)</b>
Edad:	Edad:
¿Cuántos hijos tiene?	Escuela a la que asiste su hijo (a): pública( )      particular ( )
Estado civil:                      Sexo:	Sexo:
Nivel de estudios (Padre o madre). Primaria ( ) Secundaria ( ) Preparatoria ( ) Licenciatura ( ) Otro ( )	Nivel escolar: PI ( ) PII ( ) PIII ( )

<b>En la familia</b>	<b>S: siempre</b>	<b>Av: aveces</b>	<b>N: nunca</b>
Hay límites claros			
Hay coherencia entre lo que se dice y lo que se hace.			
Existe el castigo físico.			
Grita para poner límites.			
No hay consistencia para poner límites.			
Existen normas claras en casa (horarios, reglas, comportamientos).			
Muestra afecto a su hijo			
Promete recompensas a su hijo (a)			

Castigo a mis hijos cuando desobedecen			
Les grito a mis hijos por su desobediencia.			
Cuando mis hijos desobedecen, les pego.			
Regaño a mis hijos cuando desobedecen.			
Permito que mis hijos hagan lo que quieran.			
Para que mis hijos dejen de hacer berrinches cedo a sus peticiones.			
A menudo olvido hacer cumplir las reglas que les pongo a mis hijos.			
Permito que mis hijos interrumpen la plática de los demás.			
Me entristece que mis hijos se porten mal.			
Me molesta que mis hijos no hagan lo que les pido.			
Cuando mis hijos desobedecen los premio.			
Se me dificulta que mis hijos sigan las reglas establecidas.			
Educo a mis hijos (as) como fui educado por mis padres.			

<b>Situaciones problemas en los niños (as) para poner límites.</b>	<b>S: siempre</b>	<b>Av: a veces</b>	<b>N: nunca</b>
Asearlo y vestirlo.			
Despertar al niño en la mañana.			
Comer.			
Llevarlo a la escuela.			
Que no cumpla las reglas de casa.			
Interrumpir cuando sus padres están hablando.			
Berrinches en lugares públicos.			
No dormirse cuando se le indica.			
Mojar la cama.			
Meterse el dedo a la boca.			
No hacer la tarea.			
No seguir instrucciones.			
Negarse a comer alimentos nutritivos.			
Decir mentiras.			
Desordenar juguetes en casa.			
Ensuciar frecuentemente su ropa.			
No cuidar o maltratar sus pertenencias (juguetes).			
No comer apropiadamente.			
No lavarse las manos cuando se requiere.			

Gritar innecesariamente.			
No permitir que los bañen.			
No estar quieto en un lugar por un tiempo determinado.			
Tomar objetos sin permiso.			
No ayudar en tareas del hogar.			
Rayar objetos de la casa.			
No compartir objetos con sus hermanos.			
Romper o maltratar cosas o animales.			
Insultar o no respetar a padres y adultos.			

Otras problemáticas ¿Cuáles? \_\_\_\_\_.

Comentarios:

1. ¿Cómo ha afectado el no aplicar límites en el momento adecuado, no aplicarlos o aplicarlos incorrectamente?
2. ¿Cuál es la causa de la desobediencia de su hijo al momento de poner límites?
3. Considera que el manejo de límites en hijos de edad preescolar es importante para la convivencia del niño ¿Por qué?
4. El tema de “los límites en los hijos de edad preescolar” considera es un tema conocido.  
 Sí ( )                  No ( )  
 Por qué \_\_\_\_\_
5. ¿Actualmente tiene información adecuada para poner límites a las conductas de sus hijos?

6. ¿A qué edad considera se debe empezar a establecer límites en los hijos?  
¿Por qué?
7. ¿Cuál de los siguientes medios se le facilitaría informarse para aprender límites en sus hijos?
- Talleres o conferencias ( )
  - Revistas ( )
  - Internet ( )
  - Grupos de reflexión para padres( )
8. Influye su personalidad y educación en el manejo de límites en su hijo o hija  
¿por qué?
9. ¿Cuál es la solución para poner límites a sus hijos?
10. ¿Qué propone que realicen los padres de familia para que conozcan y apliquen de forma adecuada los límites en sus hijos?

Fecha: \_\_\_\_\_

**Gracias por su colaboración.**

**Anexo 10.** Sesión 3. *Lluvia de ideas.*

1. El facilitador o instructor propiciará la participación de los padres y madres de familia para que a través del mayor número de palabras o frases posibles mencionen que entienden por las palabras “límite” y “disciplina” y sus características y ejemplos, escribiéndolo en el pizarrón, hasta formar un concepto y relacionarlo con sus hijos de edad preescolar.

**Anexo 11.** Sesión 3. Formato de situación: “Límites, consecuencias y castigo”.

1. El facilitador proporcionará un formato en el cual los participantes plantearán y escribirán una problemática real (desobediencia), para establecer un límite, una consecuencia (natural o lógica) y un castigo a sus hijos; misma que al final compartirán y opinarán en el grupo.

<b>Situación: desobediencia</b>	<b>Límite</b>	<b>Consecuencias naturales o lógicas</b>	<b>Castigo</b>

**Anexo 12.** Sesión 4. Ejercicio: “*Persona, animal o cosa*”.

Instrucción: Cada participante meditará un momento sobre la posibilidad de cambiar de identidad, ser otra persona, animal o cosa; escogerá una opción y expresará porqué eligió esa opción a sus compañeros de la sesión.

**Anexo 13.** Sesión 4. Técnica de respiración.

El facilitador dará las siguientes instrucciones:

1. Exhala para vaciar completamente tus pulmones.

2. Inhala desde tu ombligo, expandiendo el abdomen mientras inhalas, hasta llenar el pecho también. Cuenta tres segundos: uno, dos, tres.
3. Ahora detén tres segundos la respiración y cuenta: uno, dos, tres.
4. Suelta poco a poco el aire, exhalando suavemente contando mentalmente: uno, dos, tres.
5. Detén otra vez el aire: uno, dos, tres.
6. Vacía suavemente el aire que queda.

Indicación: una vez utilizado la técnica de respiración los padres o madres analizarán los límites con firmeza y serán consistentes en ellos.

#### **Anexo 14. Sesión 4. Ejercicio: “Entiendo a los demás”**

1. El facilitador invitará a los participantes a colocarse en el lugar de sus hijos e hijas.
2. Cada uno hará un dibujo presentando a su madre o padre desde el punto de vista de su hijo/a (lo que equivaldría a presentarse a sí mismo).
3. Responderá un cuestionario:

#### **Cuestionario**

Mi mamá o mi papá:

- a. ¿Cómo se llama?
  - b. ¿Cuántos años tiene?
  - c. ¿Cómo es?
  - d. ¿En dónde trabaja?
  - e. ¿Qué tareas hace en la casa?
  - f. ¿Qué cosas le gusta hacer con la familia?
  - g. ¿Cómo me corrige o pone límites?
  - h. Y yo, ¿Cómo me siento cuando él o ella me corrige o me pone límites?
4. Cada padre o madre presenta su dibujo y comparte sus respuestas del cuestionario y se analizan las acciones y palabras (ira, frustración, enojo,



tristeza, alegría, y miedo) que utilizan para que sus hijos identifiquen esos sentimientos cuando son corregidos.

#### **Anexo 15.** Sesión 4. Premios “Tabla de los soles”

1. El facilitador mencionará a los padres y madres que cada uno escriba una lista de conductas que espera su hijo (a) realice; también solicitará que los padres mencionen en qué lugar visible de su casa la colocarían.
2. Posteriormente para conseguir que se realicen las conductas esperadas por los padres, a través de un ejercicio, en una lámina llamada “la tabla de los soles”, conocerán su uso para estimular los hábitos en la higiene, la alimentación o la hora de dormir; por ejemplo si el niño (a) se lava los dientes después de las comidas recibirá un sol por cada vez que lo hace y será premiado con algún privilegio como la lectura de doble cuento o caricatura de su preferencia.

Tabla de los soles.

	Lunes	Martes	Miércoles	Jueves	Viernes	Sábado	Domingo
Desayuno	☀		☀	☀	☀		☀
Almuerzo		☀	☀		☀	☀	☀
Cena		☀	☀			☀	☀

#### **Anexo 16.** Sesión 5. Dinámica: “Preguntas y respuestas”

Instrucción:

1. El facilitador pedirá que los padres y madres formen dos equipos, el equipo “A” planteará 5 preguntas al equipo “B” y estos argumentarán sus respuestas en equipo y las explicarán frente a grupo.

Algunas preguntas podrían ser:

1. ¿Cuál es la importancia de la familia en los hijos de edad preescolar?
2. ¿Qué tipo de estilo parental lo describe?
  - a. Democrático
  - b. permisivo
  - c. autoritario
  - d. negligente
3. Mencione un ejemplo de consecuencia en sus hijos/as
4. Mencione una estrategia para el manejo de límites.
5. Mencione un establecimiento de límite en los hijos de edad preescolar.

**Anexo 17.** Sesión 5. Ejercicio: *Expresar “lo que debe hacer”*

1. El facilitador indicará a los padres que piensen en tres situaciones que requieren de afirmar una instrucción a sus hijos (as). Ejemplo: “Es tiempo de irse a casa” en vez de “quieres ir a casa ahora”. Posteriormente, los padres y madres elegirán un ejemplo de los tres y lo escribirán en el pizarrón.
2. Al final observarán y comentarán por qué es importante a veces afirmar en lugar de preguntar; y en que situaciones es necesario.

**Anexo 18.** Sesión 5. Ejercicio: *“El buzón”*

1. El facilitador dará la instrucción a los padres y madres de escribir un ejemplo de un aviso que hayan utilizado con sus hijos, lo doblarán y lo meterán a un buzón.
2. El facilitador sacará tres ejemplos al azar y en grupo pensarán en las estrategias de negociación para cada ejemplo.
  - Ejemplo 1: “Nicolás, la comida estará lista en diez minutos. Por favor llega a tiempo o no podrás jugar después”.
  - Ejemplo 2: “Nicolás, si yo lavo tu ropa, tú deberás ponerla en el bote de ropa sucia”.

**Anexo 19.** Sesión 5. Lectura: “*Carta de los padres a los hijos (as)*”

**Carta de los padres a los hijos.**

¿Qué hago con el enojo?

Ahora somos adultos pero, como antes fuimos niños, sabemos cómo te sientes a veces. Por eso te comprendemos y queremos ayudarte.

Sabemos que hay algunas cosas que te enojan mucho: que se aprovechen de ti, que te hagan burlas, que te humillen, que algo no salga como quieres. Entonces te da por gritar, pelear, patear o romper cosas.

Sí, tienes razón y derecho a enojarte. Pero no tienes ni razón ni derecho a expresar tu enojo de cualquier manera.

Es mucho mejor que logres expresar tu enojo que no te deja pensar con inteligencia.

Sí, estás furioso y tiene pensamientos furiosos como: ¡Te odio!, ¡No quiero verte más! Gritar, insultar, romper, pegar, temblar, llorar, no sirve. Sólo lograrás tener palpitaciones, calor, músculos tensos.

Cuando te sientes furioso, es una señal de peligro y un aviso de que tienes que tranquilizarte. Si tu cuerpo se está preparando para pelear, lo mejor es que respires hondo y lento. Verás que tu enojo se irá yendo junto con el aire que sueltas. Afloja tus músculos. Verás que eso te irá tranquilizando.

También vas a poder pensar con inteligencia y hacer lo que realmente te conviene, porque si estás tranquilo podrás elegir las mejores soluciones para superar ese lío.

Es posible que te cueste tranquilizarte, pero vale la pena que lo sigas intentando y que trates de alejarte de lo que te hizo enojar.

Y, una vez que te hayas tranquilizado, podrás pensar. Vas a descubrir que no es tan difícil actuar bien.

Si no te gusta que algún niño te llame de cierta manera, puedes decirle: ¡No lo hagas más! Y, si no tienes éxito, pídenos ayuda a nosotros, los adultos.

Hay niños y niñas que no saben jugar sin buscar pelea. Lo mejor será que te juntes con otros compañeros y compañeras más pacíficos.

¡Bravo! Ahora que ya has aprendido a dominar el enojo podrás defender tus emociones y tus derechos, porque estás preparado para pensar con inteligencia.

Ya sabes que pelear no es la única opción. Sabes defenderte hablando.

Eres dueño de ti mismo, no te dejes dominar por los otros y tampoco por tus emociones furiosas.

¡No es lindo sentirse así?

**Los grandes.**

### **Anexo 20.** Sesión 5. Ejercicio: “*Identificando estrategias*”

Instrucción: Observar la imagen en grupo y decir con cual establecimiento de límites vistos en sesión lo relacionan.





**Anexo 21.** Sesión 6. Ejercicio: “Completar frases”

Instrucción:

1. El facilitador mencionará a los integrantes que completen en el pizarrón la frase: “yo pongo límite a mi hijo porque... lo quiero...” etc.
2. Y al final observarán y comentarán que hay en común y cómo se sintieron.

**Anexo 22.** Sesión 6. Ejercicio: “*Buscando nuevas palabras*”

Instrucción: Escribe 10 palabras o frases que confirmen o validen a tu hijo o hija sus logros y con las que creas que se sientan estimulados para hacer las actividades que esperas de ellos.

Escribir una lista con 10 palabras o frases positivas para que sus hijos continúen realizando las acciones esperadas.

Al final, el facilitador las registrará en el pizarrón para que todos las lean y sean comentadas.

**Anexo 23.** Sesión 6. Dinámica: “Viaje a través de la imaginación”

1. El facilitador invitará a los participantes a ponerse cómodos (se usará un fondo musical instrumental); con los ojos cerrados realizarán respiraciones profundas y tensión-distensión de los músculos.
2. Posteriormente, el facilitador mencionará que piensen en un momento donde exista mayor tensión con sus hijos (as).
3. Indicará que observen esa imagen en su mente y piensen en la situación, las facciones del rostro de su hijo e hija y sus propias facciones.
4. Una vez relajados les pedirá pensar en las siguientes preguntas:
  - ¿Estoy esperando algo adecuado para la edad de mi hijo o hija?
  - ¿Le estoy hablando claro y firme?
  - ¿Le he mostrado el comportamiento deseado con el ejemplo de mis acciones?
  - ¿He sido consecuente con mis ideas y límites?
  - ¿De qué otras maneras, podría transmitirle el mensaje?
  - ¿Cómo puedo evitar ceder a posibles chantajes de parte de mi hijo o hija?
  - ¿Qué emociones tengo, están relacionadas con la conducta de mi hijo o hija o están vinculadas con otras preocupaciones del trabajo o la pareja?
  - ¿Qué emociones reconozco en mi hijo o hija en este momento?, ¿Está pudiendo expresarlas?, ¿Estoy facilitando que pueda hacerlo?
  - ¿Está mi hijo o hija percibiendo que el límite es a la acción y no al afecto o a él o ella como persona?
5. Finalmente compartirán sus imágenes mentales en el grupo, y sus pensamientos al respecto.

**Anexo 24.** Sesión 6. Lectura: “resolución de problemas”

Prevenir. *Ejemplo: a Amy, de tres años, se le ha dicho muchas veces que no juegue con la leche. Ya que estaba jugando con la leche y la ha derramado por el suelo.*

1. Problema: ¿Cómo puedo hacer que Amy se beba la leche y no la tire, aunque no le guste?
2. Torrente de ideas.
  - ✓ Darle leche con chocolate.
  - ✓ Darle un sustituto de la leche, necesaria para su desarrollo, algo como yogur y queso.
  - ✓ No darle leche.
3. Evaluar las ideas.
  - ✓ Darle leche con chocolate. “la leche con chocolate es muy dulce y no es sana”.
  - ✓ Darle yogur y queso. “¿Le gustan otros productos lácteos como el yogur o el queso?”
  - ✓ No darle leche “No puedo dejar de darle leche, porque la necesita para crecer”.
4. Seleccionar una idea “Por lo tanto, dejaré de darle leche y en su lugar tomaré queso y yogurt.
5. Probar la idea “Su madre da a Amy yogur y queso en lugar de leche”.
6. Evaluar la eficacia “Le encanta el yogur y ya no hay leche para que la tire”.
7. Decidir “Amy ya no tira la leche, el problema está resuelto”.

**Anexo 25.** Sesión 6. Ejercicio final. *“Analizando historias: padres, hijos y límites”.*

Taller: estrategias de manejo de límites dirigido a padres de familia de hijos en edad preescolar.

<b>Edad padre o madre:</b>	<b>Edad del hijo (a):</b>
<b>Sexo:</b>	<b>Sexo:</b>

Instrucción:

1. Invente y escriba una historia con los siguientes puntos: tipo de familia, dinámica familiar, estilo parental, en la que tenga que poner límites a





<b>3</b>	Participación oral-escrita y cuestionario.	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10		
<b>4</b>	Participación oral-escrita y juego de roles.	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10		
<b>5</b>	Participación oral, reflexión y observación	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10		
<b>6</b>	Participación oral-escrita, análisis y reflexión.	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10		

**Anexo 27.** Evaluación del taller.

**Evaluación del taller**

Fecha: \_\_\_\_\_

Lugar: \_\_\_\_\_

Instructor(a): \_\_\_\_\_

Nombre del participante: \_\_\_\_\_

Instrucción: Por favor, marque con una "x" en el casillero que más represente su punto de vista del desarrollo del taller.

Deficiente	1
Malo	2

Regular	3
Muy bueno	4
Excelente	5

<b>Criterios</b>	<b>1</b>	<b>2</b>	<b>3</b>	<b>4</b>	<b>5</b>
El taller cubrió los temas esperados.					
La duración del taller fue adecuada.					
Los temas fueron tratados en orden lógico.					
El material del taller fue pertinente e informativo.					
Se cumplieron los objetivos del taller.					
El aula o espacio educativo permitieron el aprendizaje.					
La localización del taller es accesible.					
Tiene la confianza de que podrá aplicar los conocimientos adquiridos en su relación padre-hijo(a).					